CRÓNICA DEL SPORT

NÚM. 11 — Madrid, Junio de 1895 — AÑO III

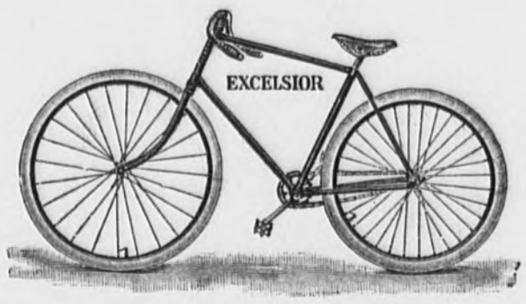
Ayuntamiento de Madrid

VELOCIPEDOS «EXCELSIOR»

FÁBRICA ESTABLECIDA EN 1874

ÚLTIMOS MODELOS EN TODOS LOS ADELANTOS

Clase superior



Precios módicos

Se envían precios y condiciones de venta á toda persona que los pida á los

SRES. BAYLISS THOMAS Y C.ia

Conventry, INGLATERRA

ESCOPETAS DE «GREENER»

PARA

CAZA MAYOR Y MENOR

Escopeta de GREENER con expulsor automático.

Escopetas con martillos desde.	£	9. 9. 0.
Idem sin » »		14. 14. 0.
Idem con expulsor automático		31. 10. 0.

Para lista de precios y condiciones de venta, dirigirse: en Madrid, á D. Manuel Pardo, Espoz y Mina, 11; en Badajoz, á D. Antonio Covarsí; en Barcelona, á los Sres. Luis Vives y Compañía, Fernando VII, 36; en Valencia, á D. Pablo Navarro, Bordadores, 1, ó al señor Greener, St. Mary's Square, Birmingham, y 68, Haymarket, Londres, Inglaterra.

ANTONIO COVARSÍ

AGENTE DE ADUANAS

BAZAR DE ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA

Escopetas de Greener y otros fabricantes, rifles, pistolas y revólvers nacionales, ingleses, belgas y norte-americanos

PÓLVORAS SIN HUMO Y DE TODAS CLASES

Monturas, bridas, bocados, espuelas, látigos, fustas, etc., etc.

PIANOS É INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS

Especialidad en cartuchos de caza infalibles, calibre 12 *y* 16, *de fuego central,* á tres pesetas *el ciento*

Se remiten gratis muestras de estos cartuchos y catálogos.

BADAJOZ

ARMERÍA Y ACCESORIOS DE CAZA

de **MANUEL BERISTAIN**

BARCELONA — 12, RAMBLA DE LAS FLORES, 12 — BARCELONA

Especialidad en escopetas españolas é inglesas. Carabinas salón para campo.

Unico agente para Cataluña y Valencia de las acreditadas pólvoras inglesas de *Pigou, Wieks & Laurence*, de Londres.

PH. HEINSBERGER

15, First Avenue — NUEVA YORK — E. U. de América

CASA FUNDADA EN 1850

AGENCIA INTERNACIONAL

CAMBIO DE MONEDAS * PATENTES * ANUNCIOS

Informes en la América del Norte: Comerciales, 8 pesetas; Privados, 10 pesetas.—*En las Repúblicas hispano-americanas:* 10 pesetas cada informe.—*Direcciones:* De 10 á 20 señas, 8 pesetas.—*Catálogos y precios corrientes de los fabricantes americanos:* De 1 á 3 por clase, 8 pesetas.

Libros, periódicos, sellos de correos usados, numismática, curiosidades, mercaderías de todas clases por mayor y menor.

EXPORTACION

SE ENVÍA PRECIO-CORRIENTE GRATIS, REMITIENDO UN SELLO PARA EL PORTE

Agente para anuncios y suscripciones de la

CRÓNICA DEL SPORT

en las tres Américas.

PH. HEINSBERGER

15, First Avenue — NUEVA YORK — E. U. de América.

PERROS DE CAZA Y LUJO

SE TIENEN A PUPILO

PRECIOS MÓDICOS

PRECIOS MÓDICOS

Se enseñan á cazar á la española y á la inglesa.

Se venden cachorros y perros amaestrados. También se traen del extranjero perros de todas razas.

JUAN M.ª DE CONDE

LUIS CABRERA, 35 (BARRIO DE LA PROSPERIDAD) MADRID

PARA ANUNCIOS FRANCESES

AGENCIA HAVAS

8, Place de la Bourse, Paris.

EN MADRID

En la Administración de esta Revista y en la Sociedad general de Anuncios de España, calle de Alcalá, 6 y 8.

CARTUCHOS INGLESES MARCA «ELEY»

LOS MEJORES DEL MUNDO

CARGADOS Y VACÍOS

TACOS, PISTONES Y CÁPSULAS

Venta al por mayor.

GETAFE — J. ARAMBURU Y SILVA — MADRID

HENRY HEMANS Y C.ª

35, Queen Victoria Street

LONDRES. **E. C.**

Agentes para suscripciones y anuncios ingleses en la

CRÓNICA DEL SPORT

LA PATE ÉPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. **50 Años de Éxito**, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparacion. (Se vende en **cajas**, para la barba, y en **1/2 cajas** para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el ***PILIVORE***. **DUSSER, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.**

Ayuntamiento de Madrid

Ilustración quincenal.

Crónica del Sport

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.
Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.

Ultramar.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 15 de Junio de 1895

AÑO III — NÚM. 11

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.
Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.

Extranjero.
Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

EL AMOR A LOS SESENTA, DIBUJO DE R. G. ESPÍNOLA

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

Texto: La actualidad, por Rafael Altamira.—Aranjuez, por R. F.—Caza mayor: *Las monterías en Extremadura*, III, por Antonio Covarsí.—Desde Sevilla, por Joaquín R. Garay.—Abonos agrícolas al alcance de todos, por El C. de N.—Una restitución, por Francisco Copée.—El palacio-sport, por San Salats.—Descubrimiento del atún, por E. A. de S.—Los perros de caza ingleses y los españoles, III, por Juan M.ª de Conde.—La gimnástica en Europa: *Alemania* (conclusión), por E. Salvador López.—Le grand prix de 1895, por Jhon Las.—Nuestros grabados.—Notas de sport: Pesca, Esgrima, Regatas, Hípicas, Coaching, Caza, Colombofilia, Velocipedia y Pelotarismo.—El arte de elegir mujer, por Pablo Mantegazza: versión castellana, con ilustraciones de Picolo (continuación).—Anuncios.

Ilustraciones: El amor á los sesenta, dibujo de R G. Espínola.—Perros grifo y chumber, apuntes del natural.—Al agarre, de fotografía instantánea.

Cubierta: Sociedad de tiro de pichón de Madrid: Tiradas de la quincena.—Programa de las carreras de velocípedos en León.—Acuerdos y nombramientos.—Varias noticias.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

LA ACTUALIDAD

LAS EXPOSICIONES

De las pasadas fiestas sólo tres cosas cabe citar con elogio: el Carrousel militar y las Exposiciones. Del primero se ha tratado *speciatim* en el número anterior de esta Revista. De las segundas quisiera yo decir algo, protestando antes de que he de hacerlo como cronista, con declaración expresa de que no soy ni pretendo ser crítico de artes. No conozco á esas señoras plásticas más que para servirlas y adorarlas; pero me encasillo *espontáneamente* en el rincón de los aficionados legos, que pueden tener sus opiniones, preferencias, gustos, pero no *juicio crítico,* como dijo el otro.

Conste, y vamos al caso.

***

Tres cosas principales hay que estudiar en las Exposiciones de Pintura y Escultura: los asuntos (es decir, la idealidad del artista), la técnica del desempeño,... y el público. El público es también un factor importante. Su concurrencia mayor ó menor, su voto, sus preferencias, revelan todo un estado de cultura y de pensamiento; y como al fin, del público de hoy sale el artista de mañana, resulta aquél condicionante en cierto modo de éste: aparte de lo que ya le condiciona desde luego, con su influencia sobre el mercado.

Si algún desocupado curioso se entretuviera en *seguir* al público en la Exposición, anotando lo que oyese en punto á las obras expuestas, ¡qué hermoso é instructivo cuadro de juicios, y frases había de encontrar como fruto de su viaje! Descontando aquella parte de majadería y presunción que nunca falta en toda colectividad más ó menos numerosa—y que es, por de contado, elemento preciso, con otros, para caracterizarla—una de las cosas que habrían de llamar más la atención es el punto á que siempre se dirigen los ojos de la mayoría. No es, en efecto, la parte verdaderamente artística de las pinturas lo que interesa á la masa, sino el *asunto*. Los primores *verdaderos* de ejecución, las novedades de procedimiento, las experiencias de teorías más ó menos extrañas, todo eso, ó no lo ve ó no lo entiende. Distingue en cambio, al momento, los asuntos interesantes, aunque la ejecución sea mediana, ó falsa; es decir, los asuntos que se refieren á los espectáculos y sucesos de su vida diaria y, en especial, los que llevan algún sentido dramático, con tal que no sea muy fino y agudo.

Para que un retrato, v. gr., interese verdaderamente, se necesita, por lo menos, gran cultura artística: quiero decir, mucha costumbre de ver buenos cuadros, cierta educación de la vista... y del gusto, aunque no se sepa manejar un pincel. Para interesarse con un naufragio, suicidio, escena de amor, crimen, etc., basta ser hombre. La *humanidad* vence y el arte se queda en un rincón. Así se comprende lo que cuesta que el paisaje entre de veras, no por *moda* en el público; y cuán difícil es que éste sienta la gran poesía del campo.

***

Otra cosa hay curiosísima de notar en el juicio público.

El espectador lego y prudente se suele abstener de atribuirse el papel de *juez de derecho.* No «entiende de pintura», y se recusa á sí propio, humildemente. Pero como no por desconocer el arte deja de ser hombre y vivir en el mundo y tener en la cara ojos que ven y observan las cosas, reclama, eso sí, su puesto de jurado, para decidir en las cosas *de hecho,* ó sea, en lo que llamaremos aquí el «realismo» de la pintura.

Sobre ese punto, que no le vengan al espectador con cuentos. El sabe bien de qué color tienen la carne las gentes; cómo es el mar en su tierra, quiero decir, en su playa; qué gestos son los que expresan dolor ó alegría, etc. Todo esto es *hecho* puro, según él: hecho humano ó natural, no *artístico,* y por tanto, le corresponde dar opinión acerca de ello.

Y la da, creyéndose irrecusable, como el lector de novelas suele darla en punto al realismo de la acción y de los caracteres; pero también como el lector se equivoca muy á menudo.

El realismo de la acción, de los tipos, del color, etc., es ciertamente, en alguna parte, cosa humana; pero en mucha, también, cosa artística, es decir, cosa técnica, además de ser cosa subjetiva. El artista—como el sabio—observan de otro modo que los simples mortales. Ven relaciones, tonos, formas que el vulgo no ve; y, por tanto, su realismo no es siempre el de éste.

Recuerdo que al ver un cuadro de Rusiñol que representa una señora, de pie, en un espacio verde, que le da reflejos verdes á la cara, apartábanse muchos diciendo que «aquel retrato era de una muerta». Pretendían que la cara conservase su color natural ante la visión, con aquellos reflejos. Otros se detienen ante un paisaje pintado en pleno sol, y protestan de aquellos tonos, que ellos no reconocen... porque á las horas de sol no han observado el campo. Quién recusa tal marina, porque el mar (el mar que él ha visto, distraidamente, á ciertas horas, por lo general siempre las mismas) no tiene aquellos matices, ni sus olas son así... Mas para que tales opiniones valiesen, haría falta que los que las formulan hubiesen pasado por los mismos trámites de observación continua é «ilustrada» que el artista.

Lo mismo sucede en literatura. Críticos de muy excelente buen gusto en la parte propiamente artística—no ya el vulgo aficionado é indocto—se suelen equivocar en punto al realismo de la acción, de la *psicología* de los libros. Todo lo que se sale del campo natural de nuestra experiencia, tendemos á calificarlo de falso, de inverosímil. Así he visto yo tachar de abstractas novelas que eran puras autobiografías, sinceras y veraces, ó de caprichosos paisajes copiados casi fotográficamente. Y es que la realidad supera á toda imaginación, y que para hablar de ella hace falta haber pasado por los mismos caminos de que se pretende conocer las condiciones, revueltas y dificultades.

***

Dejando ya estas consideraciones de carácter general, vengamos á punto más especialmente ligado con la Exposición presente.

El triunfo ha sido, en su gran mayoría, para los valencianos y catalanes: Sorolla, Pinazo, Casas, Rusiñol, Benlliure, Querol, Meifreu, Masriera... otros muchos que no recuerdo de momento. Tras esta brillante y numerosa falange, vienen los andaluces, Bilbao á su frente, con sus *Segadores* y sus dos mujeres deliciosamente pintadas... Y no sigo citando nombres, porque ni deseo hacer crítica, ni repetir el catálogo con calificativos de aprobación ó censura.

En general, debe confesarse que esta Exposición es muy inferior á las de otros años, en la pintura. Hay en ella poquísimo verdaderamente bueno; bastante, mediano; mucho, malo. Pero en medio de este hecho indiscutible, síntoma fatal para el arte español considerado en conjunto, brillan algunas personalidades, que son puertos seguros en medio de la general borrasca, ó heraldos y precursores de nuevas corrientes llenas de savia, de múltiples promesas.

***

Otro signo muy halagüeño es el interés que ha despertado la escultura. Por lo general, este es arte poco entendido—y por ello poco estimado—por el público. El color del cuadro le atrae, y olvida la estatua, tan esencial, sin embargo, en el arte.

Esta vez, el público—quizá llevado por el prestigio de algunos de nuestros escultores actuales—ha mirado más las obras de este género. ¿Será indicio de que encauza su gusto?

***

La Exposición de abanicos antiguos y vitelas, tiene un interés de otro género. Desprovista de toda condición de lucha, requiérese para gustar de sus primores un amor más depurado al arte, un conocimiento más especial de algunas de sus aplicaciones, y hasta un poder de evocación histórica tan grande como el que tuvieron los Goncourt, adoradores del siglo XVIII y, por ende, del «abanico», que forma el centro de la Exposición citada.

Para ir á ella hace falta una preparación particular, si quiere gustarse todo el sabor que tiene, pero que guarda sólo para los iniciados. Yo no comprendo que se puedan pasar sin aburrirse algunas horas viendo abanicos antiguos, sin haber refrescado antes la memoria con Goncourt, el abate Prévost, algún cuento de Daudet y un poco de la música de Haydn.

RAFAEL ALTAMIRA

Ayuntamiento de Madrid

ARANJUEZ

Entre los festejos que la Comisión de Agricultura, del Comercio y de la Industria de dicho real sitio tenía dispuestos para celebrar dignamente, como de costumbre, el día de San Fernando, figuraba en el programa, como en el año anterior, una reunión de carreras de caballos en el hipódromo de Legamarejo, á cuyos fines la Sociedad de fomento de la cría caballar de España prestaba su concurso y las personas reales su valiosa cooperación material.

El programa, dentro de los estrechos límites en que había de encerrarse, tanto por no haber más que una reunión, cuanto por lo modesto de los recursos en metálico de que la Comisión disponía, sin contar la preterición lamentable por parte de un centro oficial, resultó muy acertado y por ello merecen plácemes las personas encargadas de su confección.

La falta material de espacio nos impidió apuntar los resultados de las carreras en nuestro número anterior, cuya omisión subsanamos en el presente para no privar á nuestros lectores de datos que muchos de ellos siguen con interés.

* * *

31 de mayo de 1895.—Resultado de las carreras.

(Buen tiempo: terreno duro.)

1.ª Carrera. *Premio Torre Arias.*—Un objeto de arte.—1.500 metros.

Rubí	5 a.	(67)	64½ k.	Sr. C. Larios	1
Puck	4 a.	(59)	53	Rowland	2

Retirados: *Trini*, 65 k.; *Cushat Doo*, 64; y *Labrador*, 60 ½.

Tiempo, 1'35".—Ganada fácil por tres cuerpos.

2.ª *Fernán-Núñez.*—Premio del Marqués de la Mina.—Un objeto de arte.—1.300 metros.

Gazul	4 a.	(66)	63½ k.	Sr. C. Larios	1
Alefris, y	4 a.	(64½)	57½	E. Ceka	2
Ducatsea	3 a.	(66)	64	J. Barreiro	3

Retirados: *Ave*, 70 ½ k.; *Ducatry*, 60 ½; y *Predilecta*, 51 ½.

Tiempo, 1'34".—Ganada, luchando, y á látigo, por una cabeza. Un cuerpo de segundo á tercero.

3.ª *Handicap.—Premio de S. M. la Reina Regente.*—800 pesetas al primero, y 200 al segundo.—1.600 metros.—Para morunos.

Blue Sea	cer.	(78)	75½ k.	Sr C. Larios	1
Protector	cer.	(64½)	62½	J. Barreiro	2
Cushat Doo	cer.		50½	A. Sánchez	3

Retirado, *Eleve*, 52 k.

Tiempo, 2'2".—Carrera muy disputada, ganando *Blue Sea* por un cuello. Otro cuello de segundo á tercero.

4.ª *Legamarejo.—Handicap.*—600 pesetas al primero y 150 al segundo.—Para jacas que no pasen de la marca española.—2.000 metros.

Rubí	5 a.	(80)	77½ k.	Sr. C. Larios	1
Petit	5 a.	(53)	51½	P. González	2
Labrador	4 a.	(60)	53½	J. Barreiro	0

Retirado: *Puck*, 66 k.

Tiempo, 2'42".—Ganada fácil por un cuerpo.—*Labrador* se despistó, y lanzando al jinete, éste fué á chocar contra un árbol, quedando muy malparado, siendo el desgraciado Barreiro conducido en brazos á la enfermería con fuerte conmoción cerebral y varias contusiones graves.

5.ª *Gran Premio de Aranjuez.—Handicap.*—1.000 pesetas al primero y 200 al segundo.—2.000 metros.

Alefris, y	4 a.	(56)	54 k.	A. Sánchez	1
Henriot	6 a.	(69)	67	P. González	2
Monkey	4 a.		50	Rowland	3

Retirado: *Carmencita*, 74 k.; y *Ave*, 62.

Tiempo, 2'24".—Ganada fácil por un cuerpo. Varios cuerpos de segundo á tercero.

6.ª *Consolación.—Handicap.*—Premio de S. A. R. la Infanta doña Isabel: 400 pesetas al primero y 100 al segundo.—1.000 metros.

Ducatsea	3 a.	60 k.		P. González	1
Monkey	4 a.	50		Rowland	2

Retirados: *Ducatry, Gazul, Predilecta, Ave, Alefris, Eleve* y *Puck* antes de la declaración de pesos.

Tiempo, 1'10".—Ganada fácil por un cuerpo.

* * *

Como ya apuntamos al principio de esta crónica, entre la generalidad de los concurrentes al hipódromo se echó de menos en el programa, como no podía menos de suceder, la omisión de una Carrera Militar, uno de los mayores atractivos de todas nuestras reuniones hípicas, máxime cuando muchos de los dignos y entusiastas oficiales de la guarnición de Madrid y del destacamento de Aranjuez hubieran contribuído á dar más brillantez al *meeting* de que nos ocupamos.

Lo agradable de la temperatura que se disfrutó el día de las carreras y el gran contingente de forasteros que acudió á Aranjuez, especialmente de la Corte, hizo que el hipódromo se viera sumamente animado, y que la gente discurriera por aquel ameno sitio satisfecha de no sufrir las molestias de un calor insoportable.

La única nota triste de la tarde fué la desgracia ocurrida al apreciable jockey Juanito Barreiro, de que hablamos en el resultado de las carreras. Afortunadamente los temores que en un principio hizo abrigar el estado en que vimos al infortunado jockey, no tuvieron más tarde confirmación, y hoy se halla de regreso en su casa de Jerez perfectamente asistido y en vías de curación, que deseamos sea pronta y radical.

R. F.

CAZA MAYOR

LAS MONTERÍAS EN EXTREMADURA

III

Salvo muy raras excepciones en que se montean manchas enormes, las demás quedan siempre cercadas de escopetas por completo, y montes de aquella magnitud existen muy pocos en los terrenos al alcance de nuestras expediciones. Sólo conozco en estas condiciones «La Grana», en la provincia de Cáceres. Las demás, consideradas como imposible de rodear en una sola batida, tales como «Las Ollas» y «Gabilanes», de la dehesa de Azagala, aunque las componen grupos grandísimos, nunca faltan valles, quemados, rozas, colinas ú otros cortaderos para reducirlas á tres ó más batidas, y muy pronto estas mismas no existirán, porque los cabreros, con sus fuegos en el verano se encargarán de hacerlas desaparecer por completo.

El rodear ó cercar una mancha con muchas escopetas tiene poca ciencia, porque basta el conocer las distancias para ir dejando puestos cubiertos; lo que tiene que saber es rodear una mancha grande con pocas escopetas y que el bicho que salga no se vaya sin tirar. En estas ocasiones es cuando se necesitan grandes capitanes, de mucha inteligencia y estratégicos.

Lo primero á que debe proceder un buen capitán es á que no le falte gente para tapar el aire. Mancha que no lo tenga bien atacado, está mal rodeada, y el capitán en este caso es muy digno de censura; todo jefe, aun cuando se quede sin escopetas para rodear, debe antes que nada separar las necesarias para cubrirlo. Las reses siempre huyen al aire, y aun cuando arranquen en cualquier dirección, no tardan mucho en poner la nariz al viento, y si éste está libre de obstáculos por allí se irán todas, sin tirar; por esto considero que es lo primero que debe tener muy en cuenta el jefe de armada cuando vaya rodeando.

Nosotros nos valemos de mil artimañas cuando es escaso el número de escopetas. Con objeto de reservar las necesarias para poder cercar bien el monte, cuando andan escasas, ponemos cargando aire los caballos nuestros y de los criados, mantas, capotes, impermeables, fajas, y hasta nos quedamos sin chaquetas, para que no sólo cargen aire, sino que sirvan de espantajos. Este proceder nos da casi siempre muy buenos resultados. Ocurre, á veces, que una res cervuna muy atacada de perros, rompe al aire y atropella cuanto se le opone; pero lo general es que al cargarse de aire ó ver el espantajo, se vacie á los costados, donde muy ocultos la esperan los tiradores, y por esto digo que el proceder de los animales es según las condiciones en que se encuentran, pues yo he visto á un gran venado en un puerto de una sierra, llevarse por delante con el pecho una manta encarnada que allí teníamos desplegada para impedirle el paso: la prisa no era para menos, porque llevaba detrás veinte perros que se lo comían.

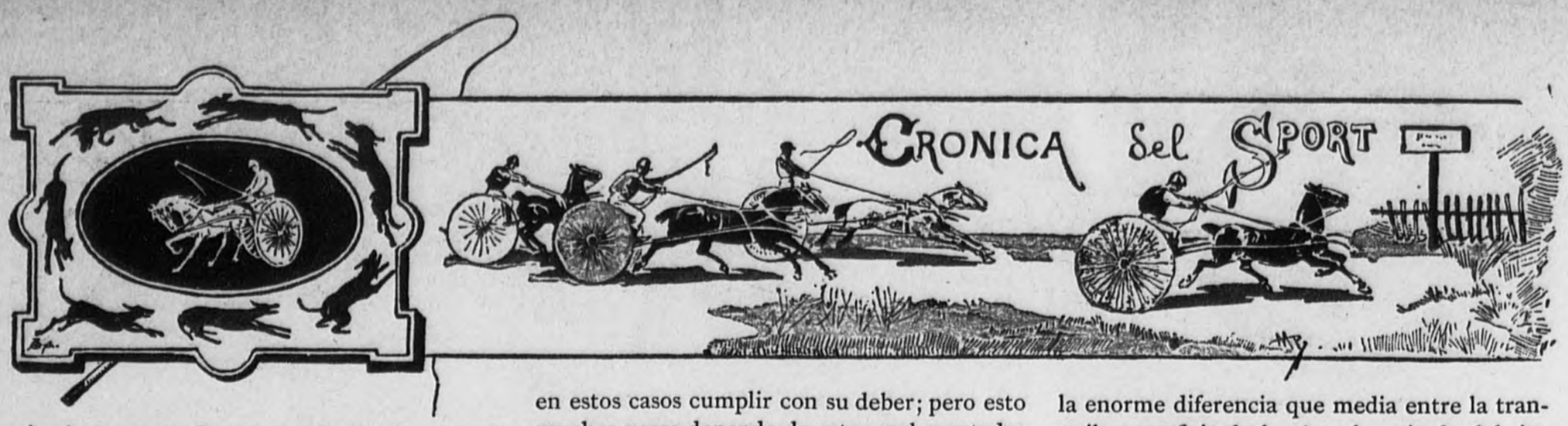
Después de bien tapado el aire se van colocando escopetas en aquellos puntos que la inteligencia del capitán le dicta, bien porque sean regatos que toman con afán los jabalíes, ó lomas que jamás abandonan las cervunas, puntales de monte que avancen de la mancha que se esté batiendo ó de la que esté detrás, uniones de manchas muy obscuras y de mucho monte, donde deben dejarse las escopetas más espesas, y una infinidad más de condiciones del terreno que hacen los puntos buenos, puestos que no siempre son tan excelentes como algunos ignorantes suponen, porque depende mucho de la parte que sople el aire.

Al dividirse las armadas para rodear, acompaña á cada una, uno de los hombres que conducen las bestias de carga, y después de terminada la mancha, recorre la banda si ha oído disparos, y si se mató alguna res, éste se ocupa de conducirla al rancho, regresando en cuanto la descarga á unirse á su partida.

Si la armada no ha de hacer la retirada por aquella vereda al terminarse la batida, el jefe de banda deja por primera escopeta de culata á una escopeta negra inteligente en el terreno para ir recogiendo la gente y conducirla al punto de cita. Además, al señalar puestos á todos advierte los sitios de reuniones. Si son novatos les hace las observaciones de fórmula, sitio que debe ocupar, puntos de tiro, etc., naturales de estos casos.

Cuando el capitán de armada ha de regresar por donde va colocando escopetas, así lo previene, y todos lo esperan que venga reco-

Ayuntamiento de Madrid



giendo su gente. De este modo se evita que algunos cazadores se pierdan en el monte, como ha sucedido antes de tomar este acuerdo.

Los caballos, al llegar al puesto, se ocultan detrás en barrancos y sitios que los defiendan en lo posible de un balazo, y no estén á la vista ni cargando aire á la caza. De esta operación se ocupan los criados que nos acompañan, ó nosotros mismos cuando aquéllos han quedado espantando, si para ello fueron necesarios.

El colocar escopetas es asunto muy difícil, si se ha de hacer bien, y entonces se ve á las claras la inteligencia del capitán y sus conocimientos en el terreno.

Las armadas deben rodear con el mayor silencio, imponiéndose fuertes multas al que lo interrumpa, procurando siempre avanzar primero la banda que no carga aire, esperando el tiempo prudencial la otra sin cubrir puestos hasta que el jefe comprenda ó vea que están guardadas las huídas, por ser muy fácil que al colocar las escopetas y cargarse de aire la mancha, algunas reses, especialmente las cervunas, se vacien del monte.

Una vez cercada la mancha, entran en ella los monteros en ala, soltando los perros, colocándose en las orillas de la armada dos batidores que conozcan bien el terreno, repartiéndose los demás á distancia que exija la anchura de la batida, ocupando los centros y sitios de más maleza los perreros á caballo, que van registrando los encames.

A estos batidores se unen casi siempre algunos señores aficionados para montear con caballos á propósito, porque saben que batiendo se tiran muchas reses, y algunas en buenas condiciones.

Los monteros deben siempre entrar y batir pico á viento y jamás con el aire en la espalda. La res que sale del encame, siempre salta al aire, y si los monteros baten rabo al viento, el bicho corre en seguida atrás, se carga de aire de las escopetas de culata, se agazapa y allí se queda. Esto es lo general y casi seguro.

Batiendo pico al viento, salta la res, corre adelante, y aun cuando distinga alguna escopeta y se aplaste entre el monte, luego llegan nuevamente perros y batidores y la hacen salir. Si salta para atrás, como va sin aire y espantada del bullicio, no se apercibe de las escopetas que la rodean y se mete á ellas con gran facilidad.

Por esta causa únicamente en casos muy extremos, debe batirse rabo al viento, y aun así, será una gran majadería el hacerlo, aun cuando tenga que dar la jauría un gran rodeo.

Los perreros tienen obligación de acudir al galope á las ladras y seguirlas hasta que una escopeta tire la res, que será el momento de tocar el pito y volver atrás al punto de donde arrancó, en el cual deben permanecer en ala y firmes los demás batidores hasta el regreso de los perreros y los perros. Hacer otra cosa sería dejar atrás las reses muy fácilmente, puesto que siguen batiendo sin perros, que es el alma de la montería.

No todos los perreros y podenqueros saben en estos casos cumplir con su deber; pero esto muchas veces depende de estar mal montados ó rendidos sus caballos, por holgazanería ó poca afición, ó por no comprender á lo que le obliga el valiente puesto que tienen.

Seguiré ocupándome de las distintas formas de batir y cazar en las monterías.

A. Covarsí

Badajoz, 1895.

DESDE SEVILLA

REGATAS EN EL GUADALQUIVIR.—RECUERDOS DEL TIEMPO VIEJO.—EL SPORT NÁUTICO Y EL SPORT VELOCIPÉDICO.—LA FIESTA DEL 14.—LA TRIPULACIÓN PROTESTANTE.—APRECIACIONES Y COMENTARIOS.

Años atrás, la afición ésta á la boga y al regateo alcanzó en Sevilla, como en los principales puertos andaluces, extraordinario desarrollo. Los muchachos todos dieron en la flor de ejercitar sus fuerzas aplicándolas al remo, como hoy las aplican al pedal, y era cosa de verlos, mañana y tarde, surcando gallardamente el Guadalquivir en los agudos esquifes, que manejaban con admirable destreza.

PERRO GRIFO

No ya una, sino dos sociedades distintas, con sus casa-botes, sus embarcaciones y sus enseñas respectivas, tuvimos por aquella época en Sevilla. Todos los buenos aficionados al sport recordamos aún con placer la ruda y brillante lucha sostenida por ambas durante largo tiempo, con mudable fortuna. Más batallas han reñido los colores azul y rojo en las tranquilas aguas del Guadalquivir, que turcos y cristianos en las revueltas olas del Jónico y del Egeo. Y como unos y otros, rojos y azules, contaban con numerosa falange de amigos, parientes y admiradores, identificados con su causa, de aquí que tales luchas resultaran siempre interesantísimas para el público, cuyo espíritu tomaba en ellas parte tan activa como el de los mismos combatientes.

Al calor de esta competencia, formáronse tripulaciones soberbias, que pasearon triunfante el pabellón sevillano por los principales puertos andaluces. Cádiz, Gibraltar y Málaga, que por aquel entonces rendían al sport náutico el mismo culto que nosotros, invitábannos á todas sus fiestas, deseosas de medir sus bríos con las tripulaciones sevillanas. Y aun cuando la enorme diferencia que media entre la tranquila superficie de la ría y la agitada del Atlántico ó del Mediterráneo, puso más de una vez en apuro á nuestros bravos remeros, no por eso dejaron de alcanzar memorables victorias en aquellos puertos.

Pero Sevilla, Sevilla fué siempre el teatro de sus mejores triunfos. Aquí no había competencia posible con ellos. Los hábiles remeros de Huelva, Cádiz y Málaga, y los fornidos de Gibraltar, acostumbrados á luchar constantemente con el empuje de las olas, veíanse con sorpresa vencidos en el sereno Guadalquivir, cuya tranquila superficie no oponía el menor obstáculo á sus esfuerzos. ¡Qué regatas tan animadas aquéllas en que tomaban parte tripulaciones de distintos puertos! El espíritu de localidad, superior entonces al de partido ó bandería, confundíanos á todos en igual aspiración, que era el triunfo de Sevilla sobre sus adversarios. La buena sociedad, invitada á presenciar el espectáculo, prestábale gran brillo llenando las amplias tribunas flotantes, establecidas al efecto; inmensa muchedumbre cubría ambas márgenes del río en toda la extensión que las embarcaciones habían de recorrer; las casa-botes, vestidas de fiesta, con mil banderas y gallardetes, eran ocupadas por los regateros, dispuestos ya para la lucha, con sus blancos pantalones de franela y las camisetas de vivo color; innumerables botes, falúas y lanchas de vapor, repletos también de curiosos, navegaban en todos sentidos; y los marineros de los barcos mercantes fondeados en el puerto, trepaban ágiles por palos y jarcias para saborear mejor los incidentes de su fiesta favorita... Hecha la señal de salida, avanzaban los esquifes con velocidad increíble. La victoria mostrábase indecisa hasta el ultimo instante. Un grito unánime de ¡Sevilla! ¡Sevilla! atronaba el espacio. Y las tripulaciones sevillanas, enardecidas por aquel vigoroso aliento de entusiasmo y simpatía que les enviaba el pueblo desde el extenso muelle y los trianeros desde su famoso barrio, y los chiquillos desde lo alto del puente, y los rudos marineros desde las elevadas vergas, redoblaban sus esfuerzos hasta conseguir adelantarse y llegar los primeros á la aristocrática tribuna, donde bellas manos palmoteaban también felicitándolos por el triunfo...

. . . . . .

Han cambiado los tiempos, y con ellos los gustos y las costumbres. Al sport náutico ha sucedido el sport velocipédico; al esbelto esquife el complicado esqueleto de barras y alambres. Pero dicho sea en honor de la verdad, y aquí en secreto para no exponerme al anatema de la afición ó de la chifladura reinante, el espectáculo aquel tan pintoresco y tan varonil, desarrollado en el más bello escenario que cabe imaginar, resultaba mil veces más culto que este otro moderno que ofrecemos al público, encorvados sobre la bicicleta, desnudos de pierna, agitando furiosos los pies y dando, como bestias de noria, vueltas y más vueltas á la pista, en peligro constante de estrellarnos, ó de rodar innoblemente por el suelo.

***

Ayuntamiento de Madrid

Ocupémonos ahora de la fiesta del 14, honrada con la presidencia de las bellas y distinguidas señoritas María J. Vázquez y Armero, M. Leguina, María J. Piñar y Pickman, Angelina Llosent, María J. Vázquez y Lastra.

1.ª regata (seniors).—*Primeras tripulaciones.—Premio de S. M. la Reina Regente,* un objeto de arte, *para esquifes á cuatro remos y timonel.—Distancia 1.200 metros.*

Calpe Rowing Club (Swift).—Núm. 1, D. A. Smith. Núm. 2, D. T. Aonso. Núm. 3, Galliano. Núm. 4, D. R. L. Sprague. *Timonel,* D. A. A. Rugeroni.

Club Onubense de Regatas (Pretty).—Núm. 1, don José García Almaza. Núm. 2, D. Mariano de Montes. Núm. 3, D. Manuel Narváez. Núm. 4, D. Alfonso Le-Bourg. *Timonel,* D. José Coto.

Seville Rowing Club (San Fernando).—Núm. 1, D. Isaías White. Núm. 2, D. Carlos Welton. Número 3, D. Federico Bishop. Núm. 4, D. G. Enrique Welton. *Timonel,* D. Baldomero García.

Triunfó por muy corta distancia el esquife sevillano *San Fernando* del gibraltareño *Swift*. Los onubenses llegaron al cabo de Dios te salve, bastante indignados por haber perdido, á más del tiempo, el timón, y con el timón el premio, que por lo visto, llevaban encerrado en la palma de la mano. Pleito al canto. Los tripulantes del *Pretty* aseguran que el esquife sevillano les embistió, cuando iban delante, inutilizándoles el timón. Y los aludidos, sin negar el hecho, culpan á la embarcación de Huelva, que saliéndose de sus aguas metióse en las del vecino, dando lugar al encuentro. Tres y tres son seis, dicen los unos. Tres y tres son cuatro, replican los otros. Pero los jueces arbitradores zanjan la cuestión, resolviendo que sean cinco, es decir, adjudicando el premio á Gibraltar, que si bien llegó en segundo término, no había, en cambio, embestido á nadie. Eclecticismo puro: *In medio virtus.*

2.ª regata (juniors).—*Segundas tripulaciones. Premio de S. A. R. la Duquesa Viuda de Montpensier,* un objeto de arte, *para esquifes á cuatro remos y timonel.—Distancia 1.000 metros.*

Club Onubense de Regatas (Conchita).—Núm. 1, D. Natalio Gómez. Núm. 2, D. José Luis Muñoz. Núm. 3, D. Fernando Pérez. Núm. 4, D. Manuel Almansa. *Timonel,* D. Guillermo Duclós.

Seville Rowing Club (San Miguel).—Núm. 1. don Antonio de Pineda. Núm. 2, D. Arturo Bishop, Número 3, D. Rafael Yllanes. Núm. 4, D. G. de la Riva. *Timonel,* D. B. García.

Muy bien ganada por el *Club Onubense*. Téngalo en cuenta el *Seville Rowing Club*, para no presentar nunca en batalla tripulaciones improvisadas. Para hacer lucido papel en luchas de esta naturaleza, no basta con meter en ligero esquife cuatro magníficos remeros y darles excelente timonel que los dirija. Se necesita algo más. Y este algo es larga preparación, repetidos ensayos, costumbre de aunar los movimientos y las fuerzas hasta conseguir, no la suma de cuatro grandes elementos aislados, sino una resultante única, que dirija en línea recta hacia la meta.

3.ª Regata (seniors).—*Primeras tripulaciones. Premio del Sr. Presidente de la Sociedad, D. Jorge W. Welton;* cinco medallas de oro.—*Distancia, 1.200 metros.*

Despierta gran interés por disputarla las mismas tripulaciones que habían tomado parte en la primera, dilucidándose en ella, por tanto, el valor moral de la protesta del *Club Onubense*.

A Dios gracias, no hubo en esta regata choques, usurpación de aguas, extravío de timón, discursos fogosos, dictamen de árbitros, premios perdidos después de ganados, ni premios ganados después de perdidos. El *San Fernando* triunfó de nuevo, sacando al esquife gibraltareño *Swift* doble ventaja que la vez primera. En cuanto á los onubenses, quedáronse también á la mitad del camino, sin que nadie les embistiera.

4.ª Regata (juniors).—*Segundas tripulaciones. Premio de S. A. R. la Infanta Isabel;* un reloj de oro.—*Distancia, 1.000 metros.*

Lucharon de nuevo las segundas tripulaciones onubense y sevillana, ganando aquélla con notable desahogo.

5.ª Regata (presidentas).—*Para las tripulaciones que hubieran tomado parte en todas las anteriores; premio de las Srtas. Presidentas,* cinco medallas de oro, *para primeras tripulaciones.*

PERROS CHUMBER

Premio del Excmo. Sr. Ministro de Marina, un objeto de arte, *para segundas tripulaciones.—Distancia, 1.200 metros.*

Se disputó ya casi en tinieblas, pues eran las ocho de la noche. Ganó el premio de las Presidentas la primera tripulación de Sevilla, y el del Ministro de Marina la segunda de Huelva.

***

Algunos comentarios para concluir. Prescindiendo de los plácemes que, en justicia, se le deben por el éxito de esta fiesta, sólo por el feliz acuerdo de resucitarla, merece entusiasta felicitación el Sr. D. Jorge Welton, Presidente y alma del moderno *Seville Rowing Club,* como lo fué del inolvidable *Club de Regatas de Sevilla*. Lo avanzado de la estación y el calor que, á consecuencias de ello, se deja sentir en el río durante las horas de la tarde, retrajo á mucho público y robó al espectáculo gran parte de su antigua alegría. Esto no obstante, resultó en conjunto muy lucido y asistió á presenciarlo, desafiando la temperatura, selecta concurrencia.

La primera tripulación sevillana es magnífica y recuerda aquellas otras que tanta guerra dieron en épocas anteriores. No así la segunda, formada por muy buenos remeros, pero falta en absoluto de preparación.

Gibraltar mereció los aplausos que el público en masa tributó á sus valientes esfuerzos. Llegó siempre en segundo término, luchando resueltamente hasta el último instante, sin desmayar por las derrotas anteriores.

Al *Club Onubense* un leal consejo. Bueno es hacer protestas cuando hay motivo justo para ello; pero no conviene extremarlas, ni mucho menos atribuir á percances todos los fracasos.

En la tercera regata pudimos persuadirnos de que la primera tripulación onubense, con timón armado ó desarmado, no podía seguir de ningún modo la admirable marcha de los esquifes contrarios.

Termino enviando mi modesto aplauso al *Seville Rowing Club,* y animándolo para que en la primavera próxima organice otra fiesta, que sea una verdadera evocación de nuestras antiguas regatas.

JOAQUÍN R. GARAY

Junio 1895.

ABONOS AGRÍCOLAS AL ALCANCE DE TODOS

Lo que vamos á decir no es nuevo, es reproducción de una vieja práctica de las agriculturas pobres, que bien merecía generalizarse, ya que á la mayoría de los cultivadores les falta abono para atender á las necesidades de las siembras que efectúan en cada temporada del año.

Consiste aquella práctica pura y simplemente en aplicar el método á los cultivos de árboles y arbustos, olivos y cepas principalmente, tan extendidos en España, los cuales, salvo excepciones, son desatendidos en cuanto á su régimen alimenticio se refiere: en abrir zanjas interlineadas, y echar en ellas desechos vegetales de cualquier naturaleza.

Ya ven los lectores que esto no es nuevo, sino que por el contrario, es de remoto abolengo, y por ende, de una sencillez primitiva; pero cuando el suelo por el continuado cultivo ha perdido su natural potencia, y los medios de devolvérsela son deficientes, las ventajas de este método son muy eficaces para la producción arbórea y de arbustos, con respecto á los abonos de que disponen.

Abrir una zanja entre dos líneas de cepas ó de olivos es muy sencillo. Llenarla con el producto del corte de matorral existente por lo regular en los lindes de la finca, es también sencillísimo, y en su defecto, de sarmiento y ramas de árboles, resultado de la poda.

Si se tiene en cuenta que la operación es susceptible y hasta conveniente de practicarla durante la invernada, cuando la vegetación duerme y el trabajo necesario disminuye, se comprenderá que es altamente económica, por verificarse con brazos casi paralizados del personal afecto á las grandes y medianas explotaciones, y en las pequeñas, por los mismos dueños y sus familias, exentas, por razón de la temporada, de prestar su brazo á aquéllas, tan indispensable en los demás períodos del año en que la actividad rebosa por toda la campiña.

Si se examinan los beneficios que reporta, se tendrá buen cuidado de practicarla incesantemente en el tiempo dicho y año tras año. Sus beneficios son: tener á disposición de las plan-

Ayuntamiento de Madrid

tas y al alcance de sus raíces, un depósito alimenticio de mucha duración, facilitarles la emisión de éstas; dar acceso á las aguas pluviales en fondos de reserva para que sean aprovechadas en tiempos de sequía y durante el verano, que nunca desdeñan las plantas cuando el sol abrasa, así como menguar su exceso cuando lo hay, por efectuarse un verdadero drenaje, si el fondo de la zanja se recubre con piedras.

Tantas ventajas á la vez abonan el procedimiento, y lo imponen á todo agricultor solícito.

Claro se ve que el depósito alimenticio ha de ser mucho y bueno, si se considera que los desechos vegetales revueltos en la zanja han de contener todos los elementos que entran en la constitución de las plantas á que han de dar vida y lozanía, y si no tuviese medio de probarlo por técnicos procedimientos, á que no apelo por no cansar á los lectores, lo demostraría el desarrollo exuberante que toman las plantas afectadas al procedimiento, hasta tal punto que, comparadas á sus similares exentas de él, se notan diferencias enormes.

EL C. DE N.

UNA RESTITUCIÓN

Como ha terminado la legislatura, el respetable M. Grandcadet, diputado por las Dos Garonas toma el tren rápido, *gratis* por supuesto, y provisto de su tarjeta de libre circulación, va á pulsar la opinión pública en la capital de su distrito.

Cómodamente sentado en un ángulo del coche; desdobla M. Grandcadet un inmenso periódico de la tarde, un periódico ministerial, escrito en una prosa triste cuya tipografía tiene algo de grave y puritana.

El episodio del Panamá insignificante, como es notorio, y con tanta malevolencia exagerado por los enemigos de la república, se halla desdeñosamente relegado á la tercera plana, y todo cuanto á él se refiere está impreso en letra del *siete,* casi ilegible.

En cambio, las columnas del austero órgano están llenas de política extranjera y de artículos de palpitante interés, que empiezan en estos términos: «Andan mal los asuntos de Venezuela,» ó bien en estos otros: «Están contados los días del ministerio Tricoupis.»

Para darse tono ante el caballero de blancos bigotes de coronel retirado, que, sentado enfrente, lee *La Cocarde,* M. Grandcadet no aparta los ojos del periódico oficioso, y afecta entusiasmarse con la crisis helénica y con los últimos telegramas de Caracas. Pero, en realidad, M. Grandcadet está muy sobresaltado á causa de los últimos sucesos y se halla sumamente inquieto.

Su nombre no ha sido pronunciado todavía. No ha firmado ni escrito nada; pero en los tiempos que corren, ¿quién puede responder de que el día menos pensado no se vea comprometido gravemente? Porque, sea como quiera, lo cierto es que, como algunos de sus colegas ha cobrado también su alboroque, por más que lo haya hecho sin creer que cometiera una mala acción. Juzguen ustedes mismos el caso. M. Grandcadet no tenía opinión propia sobre el aumento de capital, y vacilaba acerca de la conducta que debía observar. Un hombre importante, un rico banquero á quien solía encontrar en los círculos políticos y con quien estaba en las mejores relaciones, casi un amigo, le abre los ojos y le convence de que es oportuno ¡qué digo oportuno! patriótico el votar en pro de la emisión. Aquel hombre, que sabe vivir y que es un perfecto caballero, le propone, en los términos más delicados del mundo, asociarle á las operaciones financieras que se preparan y le asegura que le paga por adelantado, á fin de calmar sus escrúpulos, una ganancia, no exagerada en verdad, una miserable cantidad que asciende á 25.000 francos.

Cualquiera habría aceptado lo mismo que M. Grandcadet.

Ya sé que van ustedes á decirme.

—¿Y los suscriptores «Panamá»?

Pero razonemos con calma. En caso de un resultado favorable nada hubieran dicho toda vez que habían colocado bien sus capitales.

Y además, ¿podía sospechar Grandcadet que no llegase á abrirse el famoso canal? Por otra parte, infinidad de veces había realizado algunos beneficios ¡una bicoca! en negocios del mismo género, que habían prosperado, sin que nadie se quejara.

Pues bien: con la mano en la conciencia, Grandcadet no se echaba nada en cara ni creía en aquella explosión de la indignación pública. Todo aquello era ficticio, y había que reconocer en aquel despecho de encargo un complot de los antiguos partidos y la mano del conde de París y de los boulangeristas.

¡Bien claro lo había dicho el presidente del Consejo! Mas, por fortuna, estaba allí Grandcadet para constituirse en defensor de la república amenazada, hasta con peligro de su vida, en caso necesario. Nadie le hubiera creído capaz de ello; pero ¡cuando se le subía la mosca á las narices!... se sentía con fuerzas para hacerse matar en una barricada y exclamar imitando á Baudin: «Venid á ver cómo se muere... por veinticinco mil francos...» Sin embargo, á pesar de todos estos razonamientos el diputado por las Dos Garonas no estaba satisfecho.

—¡Si tratara de descansar un rato!—dijo para sí.

Ocultó la calva en su gorra de viaje, se envolvió las piernas en la manta, se tendió en el asiento y se durmió profundamente á los pocos instantes.

Pero tuvo entoces una pesadilla horrible, y su sueño fué horrendo, espantoso.

Se vió primero entrando en su casa, abriendo su caja de caudales, notando que le habían robado, y que en el sitio donde estaba la gran cartera de piel verde que contenía todos sus valores no había más que una media de lana completamente vacía.

Después fué trasladado bruscamente á la Cámara de diputados; pero estaba solo en un banco, en la sala desierta y apenas iluminada por un resplandor crepuscular.

Todas las puertas estaban cerradas, no viéndose allí más que un enorme sombrero, colocado sobre la mesa del presidente.

Grandcadet lo miró con terror, cuando, de pronto, el formidable sombrero empezó á lanzar infinidad de papeletas, en las que el pobre diputado leyó el nombre de su adversario en las últimas elecciones. Pero, de repente, doblóse el sombrero como un *clak*, bajóse el techo, estrecháronse las paredes, y Grandcadet, en el colmo de la sorpresa y del horror, se encontró ante un tribunal, entre los gendarmes, y reconoció en las personas del presidente y de los dos asesores, á su portero, á su peluquero y á su ama de llaves de París, arruinados los tres en el negocio de Panamá.

Y el presidente se levantó y leyó con cavernosa voz una sentencia extraordinaria, en virtud de la cual se condenaba al antiguo diputado Sr. Grandcadet, á dorar á su costa la torre Eiffel, en el término de seis meses, y á ser después empalado en el pararrayos del edificio.

El castigo era terrible. Al rayar el alba despertóse sobresaltado M. Grandcadet, el cual frotándose los ojos, reconoció las viñas de su patria electoral.

—Disipemos—dijo para sí—estos tristes augurios entre mis electores, de quienes estoy seguro no hay ni un solo socialista, y mi adversario no tiene nada de temible. Además nadie conoce la historia de mis 25.000 francos. ¡Valor!

Un carruaje esperaba en la estación al diputado, á quien le pareció de muy buen agüero la perfecta tranquilidad que reinaba en su ciudad natal.

Cuando llegó á su casa, su criada Teresa, á quien previamente había avisado, le sirvió un tazón de café con leche, y mientras el diputado lo saboreaba voluptuosamente, díjole la campesina:

—Sr. Grandcadet, tengo que confesarle á usted una cosa desagradable.

—¿Qué?

—Ante todo, sepa usted que voy á casarme...

—¿Con Pedro, el guarnicionero de enfrente? ¡Ya lo sabía!

—Sí, señor; pero es el caso que para ello he tenido que ir á confesarme y decir al señor cura lo que he hecho contra usted.

—¿Contra mí?

—¡Perdóneme usted, señor!—exclamó la muchacha echándose á llorar.—Hace dos años que le robo á usted lo que puedo... y se lo he dicho al señor cura, el cual me ha mandado devuelva á usted cuanto le he cogido indebidamente. Ahí tiene usted su dinero... hasta el último céntimo.

Y la infeliz criatura sacó de su bolsillo su mano llena de monedas de oro y de plata, que dejó sobre la mesa de su amo.

—¡Cómo! ¿Me robabas? — murmuró monsieur Grandcadet, sorprendido é indignado á un tiempo.

—Por piedad, señor, no me pierda usted y guárdeme el secreto que le confío.

—¡Está bien! Déjame en paz.

Y una vez solo, M. Grandcadet se puso á reflexionar. No vayan ustedes á figurarse que se le ocurrió la idea de restituir sus 25.000 francos de propina que consideraba como un beneficio legítimamente adquirido. No. Ante la acción de aquella pobre mujer á quien el cura ha recordado el Catecismo, sólo le asaltó á M. Grandcadet un pensamiento propio de un sociólogo, de un hombre de Estado.

Meditó un instante, y embolsándose el dinero que le había entregado Teresa, el fogoso librepensador, el que había votado todas las leyes anticlericales, murmuró entre dientes.

—¡Digan lo que quieran, hay necesidad de una religión para el pueblo!

FRANCISCO COPÉE

Ayuntamiento de Madrid

EL PALACIO-SPORT

Como construcción es un verdadero monumento el edificio que en el centro mismo de los Campos Elíseos, de París, ha levantado la sociedad *Palacio-Sport.*

La realización de una obra tan costosa y monumental no responde á una idea fantástica, sino positiva y cuya inauguración verificada no ha muchos días, ha revestido los caracteres de un acontecimiento parisién.

La invención del caballo de acero, como hoy se denomina el velocípedo, montura sencilla, de un precio modesto, de entretenimiento económico, de una velocidad enorme y de aplicaciones tan útiles como diversas, conseguirá con el tiempo hacer de todo el mundo grandes corredores, á cuyo lado el *cow-boy et son mustang* de los romanos de nuestra juventud harían la triste figura.

Mas á esta nueva equitación érale indispensable una escuela que fijara las reglas un poco incoherentes que han venido empleándose hasta aquí: los elegantes de ambos sexos, sobre todo los más fanáticos por el pedal, necesitaban un centro de reunión donde se acumulasen todos los refinamientos del más exigente *confört* y del lujo moderno.

Á los que se dedican al trabajo manual ó intelectual en todas las clases sociales, y por cuyos asuntos ó negocios se ven sometidos á una labor diaria por tiempo determinado, así como á los desocupados que el mal piso ó la lluvia les impide dedicarse á su ejercicio favorito, necesitaban de un paseo cubierto, esto es, lo que es al patinaje exterior la pista artificial del Palacio de hielo.

Pues bien, todos estos deseos y aspiraciones que constituían hasta ahora el *desideratum* de los aficionados, merced á bien estudiadas innovaciones se encuentran realizados con exceso en el *Palacio-Sport.* Para formarse idea de lo que es el edificio en cuestión, haremos una descripción sencilla, de lo que constituye hoy día el *clou* de la capital de Francia.

Admirablemente situado, y al paso de la gran mayoría de los ciclistas que se dirigen al Bosque ó á las cercanías de París, el *Palacio-Sport* tiene su entrada. ¡Y qué entrada! Un vestíbulo de 30 metros de largo por 6 de ancho. El edificio se compone de tres pisos y se halla situado en la calle de Berri.

En el piso bajo existe un gran depósito, sin rival en París por sus dimensiones; capaz de contener 1.200 máquinas y cuya disposición es tan ingeniosa, que el abonado podrá disponer de su máquina apenas transcurran dos minutos de haberla reclamado.

Los talleres de reparaciones y entretenimiento están naturalmente anexos.

Después se encuentra una pista de aprendizaje y más adentro la gran sala de lectura con asientos de diferentes clases y gran número de mesas donde se encuentran periódicos de todos los países. Circunda el salón una especie de galería donde se hallan expuestos los retratos de todos los ciclistas más conocidos.

El entresuelo compónese de una segunda pista de estudio bajo la dirección de los hermanos Térront; de otra pista reservada á los más novicios en el manejo del velocípedo; de toda una serie de gabinetes para la *toilette* de las damas, de salas de hidroterapia, con personal completo de ambos sexos para las duchas y amasamientos, y finalmente, de un aparato en el cual los *modernos jinetes* podrán trasladarse sin abandonar la pista á reponer sus fuerzas para comenzar la lección.

En fin, en el primer piso, al cual se asciende por una monumental escalera, se desarrolla, bajo una cúpula de 17 metros de alto, la pista circular más vasta que hasta la fecha ha sido construída. Es de dimensiones tales que á pesar de la instalación en su centro de un kiosko, que puede contener 200 espectadores; á pesar también del largo paseo en el cual están instalados asientos y la orquesta de los Tziganos de Boldi, un centenar de ciclistas pueden evolucionar cómodamente.

¡Pero atención! Lo relatado no es nada si se compara con lo que falta por describir, por que lo dicho palidece al lado de la *great atraction* principal, el *clou,* de este establecimiento.

Esa atracción consiste en una pista *en espiral,* injertándose sobre la pista circular que hemos descrito, y elévase siguiendo una pendiente muy suave—corresponde á la mitad de la de los Campos Elíseos—hasta los frisos. De 4,50 metros de ancha, por 450 de larga, esta pista espiral, rodeada de un panorama campestre, produce la agradable sensación de un paseo al aire libre, serpentea, sube hasta la cúspide, de donde desciende hasta el punto de partida, formando así el recorrido, considerable para un record á cielo cubierto, de un kilómetro.

Es seguro que todo París, sin contar los que practican el ciclismo, tendrán la curiosidad de visitar un edificio de condiciones tan excepcionales y tan grandioso. El efecto es imprevisto y cuando se reflexiona que una mujer ó un niño, puede sin el menor esfuerzo hacer en el *Palacio-Sport,* al abrigo de toda intemperie, de todo accidente peligroso, un paseo de un kilómetro equivalente á las tres cuartas partes de la longitud total de los Campos Elíseos, y cuyo paseo, repetido á gusto de cada cual, puede constituir una verdadera excursión, se interroga uno si á pesar de su superficie, el hermoso establecimiento de la calle de Berri sería bastante capaz para contener el número de curiosos y aficionados á los que su instalación va á dar asilo.

Tratándose de un templo levantado en honor de la bicicleta parece un poco vago el título de *Palacio-Sport.*

Pero una indiscreción cometida por uno de sus propietarios, permite aclarar lo que para muchos parecería enigmático, pues claro es que al tratar de bautizar la nueva construcción se discutiría desde luego qué nombre convendría darle. Se llama *Palacio-Sport* porque su administración abriga el propósito de dar de tiempo en tiempo espectáculos sportivos, cuyos programas se conocerán oportunamente.

Lo que por hoy puede decirse es que en previsión de esas *soirées* de gala, el kiosko central se ha construído de manera que pueda ser trasladado, al propio tiempo que las espirales serán abiertas á los espectadores. Con tan diversos atractivos, unido á lo suntuoso del edificio, al *confort* que en él se respira, y al gusto y elegancia con que todos los servicios están instalados, el *Palacio-Sport*, constituirá una de las más salientes maravillas que encierra la capital de la vecina república.

Por la traducción, San Salats

DESCUBRIMIENTO DEL ATÚN

Corría el mes de mayo del año 335 antes de nuestro Redentor.

El cielo de la hermosa Andalucía era alegre, diáfano y puro, tal como le contemplamos en este siglo.

Los campos andaluces, en su mayoría incultos, prestaban todo lo bello de la vegetación meridional.

Toda la grandeza salvaje de las selvas vírgenes.

Los habitantes de esa región, siempre encantadora, distinguíanse por su natural arrojo.

Dentro de sus pechos latía fuertemente el corazón lleno de ilusiones, y su valor rayaba en temeridad.

Los vecinos de Cádiz que moraban en lo postrero de la isla, recorrían navegando desconocidos mares y diversas regiones del mundo en sus grandes carracas y navíos crecidos.

Los habitantes de las orillas del Guadalquivir y de las marismas también se lanzaban por el mar Océano hasta la costa de las Indias, y paseaban por las riberas de la Arabia, llevando y trayendo grandes intereses, ó sea, fundando el comercio marítimo.

Y caminando una vez al Noroeste de Cádiz dieron en unos cenagales á manera de bajíos llenos de uvas y de hierbas marinas.

Esta región se cubría con las crecidas de las mareas, y con las menguantes tornaba á parecer.

En ella hallaron unos peces en increíble multitud y de grandeza maravillosa.

Considerando tan buena caza, lanzaron á ellos sus armadijos de harpones y redes, con que pescaron crecida cantidad.

Y los tales pescados, que llamaron atunes, los hicieron trozos y los pusieron á secar, salándolos y metiéndolos en toneles.

Y tornaron á Cádiz contentos para vender ó cambiar su carga.

Y habiendo tocado en Africa, la señoría cartaginesa los detuvo y los compró cuanto pescado llevaban.

Cayóles tanto en gracia la buena manera y sabor de aquellos atunes salpresados, que en sus convites y placeres ningún manjar estuvo en más estima.

¿Quién dudó que su descubrimiento fué de gran utilidad?

Nadie, porque todos reconocieron que era un alimento nutritivo y estimado, hasta el punto de que siguió conservándose este pescado hasta nuestros días, observando los pescadores que en la primavera vienen desde el Océano de Poniente al Mediterráneo para desovar en el mar de la Latina, sobre Constantinopla.

Y que al otoño tornan con sus crías y generación al Océano de donde vinieron.

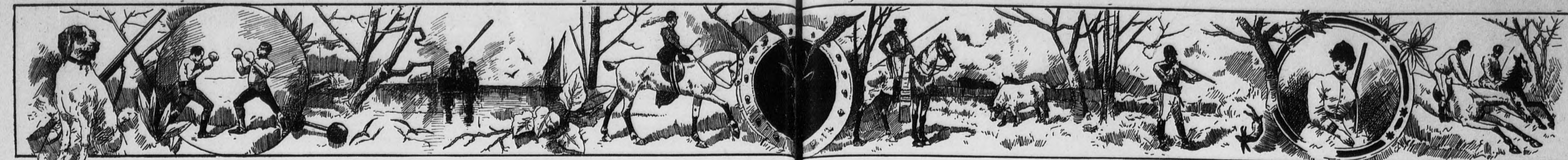
Estos dos viajes marcan la época de la pesca, de la que se hace acopio para vender en toda Europa.

La abundancia á la vez que el conocimiento de pescados más sabrosos, ha hecho que hoy el atún no se tenga en estima.

El mayor aprecio de importancia que tuvo este pescado fué la novedad y la admiración que en los cartagineses causara el arrojo é ingenio de los hijos del verdadero paraíso en la tierra, de la bella Andalucía.

E. A. de S.

Ayuntamiento de Madrid



LOS PERROS DE CAZA INGLESES Y LOS ESPAÑOLES

III

En nuestro artículo anterior enumerábamos algunas de las excelentes razas de perros que poseíamos, y que puede decirse que perdimos por abandono; pues si bien se encuentra algún ejemplar al parecer puro, tiene *sucia la sangre*, y por lo tanto, para obtener raza de él son necesarios ciertos cuidados y enojosos detalles que los españoles despreciamos y consideramos como supérfluos.

¿No causaría extrañeza y se consideraría como un loco á quien pretendiera que un mismo traje le sirviese para verano y para invierno, lo mismo para las regiones árticas que para las ecuatoriales, que le viniese bien lo mismo á un D. Quijote que á un Sancho Panza? En España queremos que un perro sirva para todo, y eso no puede ser; vivimos en Cádiz y deseamos que el perro allí criado y aclimatado, nos sirva para cazar el Pirineo, y viceversa.

He oído decir á algunos cazadores: «Mis antepasados tenían un perro que les servía para todo», y era verdad; pero entonces los medios de comunicación eran muy limitados y las expediciones cinegéticas no salían del estrecho límite de una provincia ó comarca. De modo que el perro cazaba dentro del país donde se había educado y donde su raza estaba connaturalizada con el clima y las condiciones especiales del terreno.

Así es, que vemos en países llanos el perro pachón cazando corto; en otros accidentados, el perdiguero, más ligero, recorriendo y descubriendo terreno; en país cálido imperando el color blanco para resistir con más facilidad los rayos ardientes del sol; en terrenos fríos cubrirse de largo pelo, que, al contrario, se afinaba en los cálidos, etc., etc.

Al facilitarse las comunicaciones y estrecharse las relaciones sociales y comerciales, los cazadores fueron adquiriendo perros inmejorables en las localidades de donde procedían, creyendo que con las cruzas resultarían perros perfectos. Pero, ¡oh desencanto! por punto general resultó lo contrario. No digo que en estas cruzas no haya resultado algún producto excelente; pero como esto puede considerarse como la creación de una nueva raza, y esto supone cuidados especiales para su estabilidad y perfeccionamiento, paciencia y constancia (que nosotros no tenemos), el resultado ha sido que en la segunda generación, los productos obtenidos en nada se han parecido á los primeros, no pudiendo los cazadores darse cuenta de ello, por falta del conocimiento necesario en la materia.

Cada perro debe buscarse apropiado para cada cazador; es decir, á su medida. Con los perros sucede lo que con las escopetas. Un asistente á una tertulia cinegética de las que se forman en Fornos, oye hablar de caza á sus amigos. Al principio con sus bostezos muestra que se aburre, mas poco á poco se acostumbra á oir hablar de escopetas, de perros, de cartuchos, de patos, de conejos, etc., y si bien lo oye con indiferencia, en cambio escucha con gusto y ríe los chascarrillos, bromas y exageraciones de las escenas ocurridas en el campo. Un amigo médico, que también está afiliado á la vasta cofradía de San Eustaquio, le aconseja que para curarse de la inapetencia y como remedio higiénico, les acompañe en una de sus excursiones al campo, y así sucede. Otro amigo le deja una escopeta, y si en este primer ensayo por casualidad no mata algún perro y sí algún conejo, ya tenemos á Periquito hecho fraile, es decir, ya esta hecho un cazador. A comprarse una escopeta, perro y demás utensilios de caza, adquirir una acción en un monte y á cazar.

Por lo general, el maestro que toma es un amigo que no tiene más conocimientos en la materia que ser socio de un monte en Torrelodones, pero con esto y haber muerto algún centenar de conejos, ya se cree un cazador consumado, que puede dar lecciones en la materia. En seguida á comprar la escopeta: llega á casa del armero, pide escopetas, según la fortuna del nuevo cazador; las abre, las mira por fuera y por dentro, prueba las llaves montándolas varias veces, se la echa á la cara, y al ver que á él *le cae bien*, dice al discípulo con énfasis de profesor: «ésta» y aquella compra. Ahora bien; el maestro es alto, seco, nervioso, y con brazos desmesuradamente largos, mientras que el nuevo cazador, por el contrario, es bajo, de brazo y cuello cortos, con mofletes de padre Jerónimo, que necesita una escopeta completamente diferente. El *maestro* no ha tenido en cuenta que necesita él la escopeta larga de culata, de bastante vuelta de garganta y con mucha madera en el almohadillado, y su discípulo todo al revés; pero esto no lo nota aquél sino después de haber cazado ya algún tiempo, en que por casualidad ha tirado con otra escopeta más apropiada para él, y que por lo tanto le ha dado los mejores resultados.

Esto sucede con la escopeta; no detallaré lo que ocurre con los demás utensilios, por no ser más difuso; sólo me permitiré dar un consejo á los nuevos cazadores, y es, que tengan muy en cuenta el *maestro* que se dan, pues en ello está el que en poco tiempo lleguen á ser verdaderos cazadores y buenos tiradores (1), cualidades que s[illegible]uentran difícilmente reunidas y que con facilidad se c[illegible]den, y á la vez, les diré que agradezcan mucho al que se [illegible]rgue de su enseñanza cinegética, porque quien lo hac[illegible]e muchas veces en peligro su vida, y esto si al principio [illegible] conoce, luego que llegue á cazador práctico ya lo verá.

Pues bien; para la elecci[illegible]l perro han de tenerse en cuenta más detalles que para [illegible]cción de la escopeta. El sitio donde se ha de cazar, la cl[illegible]aza que más se ha de practicar, y sobre todo, la índol[illegible]nperamento y la manera de cazar del dueño. A cazado[illegible]gables, á verdaderos *sportsmen*, perros de mucha san[illegible]os ingleses que recorran y descubran mucho terreno, [illegible]sistan mucho la fatiga que han de sufrir al lado de su[illegible]s dueños. Por el contrario, al cazador *comodidades*, co[illegible] mi querido amigo D. Enrique Pérez Escrich, al ca[illegible]eso, canonical y tranquilo, darle un perro apropiado á su gusto, que cace corto y que no se altere por nada, pues importa poco que resista gran cosa el calor ni la fatiga, ya que cuando éste sea fuerte no cazará su dueño, antes bien, descansará en la casa ó refrescará junto á una fuente.

Entregad un perro de esta clase á mis amigos los Sres. Vizconde de Irueste, Settier, Guillén, Sister y otros cazadores duros y ardientes y dirán: «En verdad que caza muy bien este perro, pero á mí no me sirve, yo necesito un perro de más sangre, que recorra más terreno, que resista más, que no necesite un caldero de agua colgado al cuello.

Aquí tenéis, mis queridos compañeros, descritos los rasgos generales y salientes de los perros ingleses y de los perros españoles.

El perro español tiende á la caza tranquilo, á la busca ordenada y corta, á la muestra firme, segura, y en general recogida y única; el perro inglés á la caza y busca larga y rápida, y á las muestras largas y repetidas; el primero tiene la boca más suave y trae mejor; ahora bien, estas son las cualidades generales á las cuales se han de agregar la resistencia, que es mayor en el perro inglés; pero teniendo en cuenta que esta inapreciable cualidad queda anulada si la educación no modera la fogosidad de la sangre de estas razas.

He cazado con buenos perros españoles, como también con perros ingleses de varias castas, y he podido hacer estudios comparativos respecto á ellos, cuyo fruto son las anteriores notas que entrego á la censura de mis compañeros de afición, dispuesto á contestar las advertencias que se dignen hacerme, en lo poco que puede valer la opinión de este discípulo de San Eustaquio.

Si queremos hacer un estudio comparativo de las razas españolas con las inglesas, debemos tomar, por lo menos, dos perros de cada raza, criarlos y educarlos en condiciones iguales; esto es, dando á cada cual educación apropiada á sus condiciones particulares, pues si lo hacemos á todos por igual, sin tener en cuenta que cada uno necesita su sistema de educación, no resultará verdad el ensayo. El perro español (de buena casta por supuesto) es más docil y se enseña con más facilidad, de modo que del ensayo resultará cuasi siempre que en la primera edad el español superará al inglés, pero cuando ambos hayan llegado á la educación completa, quedará evidenciada la gran superioridad del inglés sobre el español.

Una de las causas que, sobre todo, han contribuído á desacreditar el perro inglés, ha sido la poca inteligencia en la enseñanza que necesita de un modo tan distinto al español, que el que no haya cazado con estos perros, y si lo ha hecho no se ha tomado el trabajo de estudiarlos á fondo, es seguro que no podrá sacar de este perro el gran partido que en buenas manos puede dar.

Muchos (la mayor parte) de los perros ingleses que se han traído á España han sido ya perros cuasi adultos, y cuasi todos los aficionados los han dado para su enseñanza á guardas ó personas desconocedoras de ellos, resultando que, como estos animales tienen mucha sangre y muchos pies, al salir cazando á distancia no vista por sus maestros y hacerles perder algunos tiros, muchos de ellos escamados los han atado y le han dicho al dueño que aquello no servía para nada, lo mismo que hicieron los gañanes con los primeros arados de vertedera. Algunos tan ignorantes como ellos les creyeron de buena fe y desecharon los perros; otros siguieron más adelante y les dieron á otros cazadores que no tuvieron la bastante inteligencia y constancia para enseñarlos; en fin, algunos (pocos, muy pocos), que fueron mejor enseñados, no los dueños, el tiempo suficiente en la enseñanza, y al tenerlos una temporada sin salir, con la sangre que tienen, salieron cazando largo, y los compañeros ignorantes pusieron el grito en el cielo, diciendo que no podrían tirar un tiro en compañía de aquel perro que no cazaba como los suyos. Todo esto, tratándose de personas que no tenían conocimiento exacto de estas razas, ha dado por resultado su descrédito inmerecido.

Mi querido amigo D. Rafael Fourrat (q. D. h.) se hizo traer de Inglaterra una magnífica perra pointer y después de un año de tentativas infructuosas para su enseñanza, me la dió, y tuve el gusto de oir de boca de cazadores muy inteligentes, entre ellos á D. Pantaleón Contel, que no *habían visto perra mejor*.

En el perro inglés existe una mezcla de timidez, docilidad é independencia en la busca, que es preciso saber utilizar en su enseñanza, más difícil que la del perro español.

La marcha del perro inglés (setter ó pointer) está calculada en 30 ó 35 kilómetros por hora, mientras que la del perro español no pasa de 5 á 6 en el mismo tiempo, concediendo que tengan igualdad de vientos; ¿qué perro tendrá más probabilidades de encontrar la caza? la proporción es fácil de establecer: el perro inglés tendrá siete probabilidades más que el español.

Dicen algunos que trae mal, que no cobra y que caza largo; esto en absoluto, no es verdad, el perro inglés está hecho para la caza noble, para la caza con un cazador que mira al frente, no para el cazador que anda mateando y mirando de-

AL AGARRE (DE [illegible]RAFÍA INSTANTÁNEA).

(1) En el número 24 de la CRÓNICA [illegible], correspondiente al año 1893, publiqué un articulito titulado «El tiro de pichón [illegible]l cazador?» cuya lectura recomiendo á los cazadores en general y especialmen[illegible]dores noveles.

Ayuntamiento de Madrid

bajo de las piedras y en los rincones; al primero, el perro cazando por alto y medio; al segundo, el zarcero que rastrea un conejo y en cuatro metros de terreno permanece quince minutos; el perro inglés aprende á cazar corto, á la española, y entonces, si esto sucede así, ¿qué más puede pedirse en un perro que cazar largo y corto, y si á esto se agrega el cazar por alto, por bajo y por medio y cobrar bien, como suelen hacerlo los perros ingleses, si bien tardan en aprenderlo más que los españoles por razón de su mucha sangre, que les hace tardar más en *sentar los vientos?*

Al sentar la proporción con que empecé estas notas, hice la comparación de la escopeta de chispa con la Hamerlees y no con la central, pues el perro español, gracias al abandono en que se ha tenido, no sólo no se ha perfeccionado, sino que ha degenerado de un modo lamentable; y si quieren ver esto sobre el terreno, ahora que no estamos lejos de empezar á cazar legalmente la codorniz, invito á que se procuren un *buen* pointer, ligero y un navarro ó pachón, que cacen todo el día con ellos y por la tarde el resultado obtenido creo dará fuerza á lo aquí sentado. Comparo el perro inglés con la escopeta Hamerlees, porque ésta, si bien tiene ventajas sobre la central, tiene ciertos inconvenientes y detalles, como el perro, que no son á propósito para todos los cazadores.

Yo digo á mis amigos: para mí la escopeta Hamerlees y el perro inglés; para mis compañeros de caza la escopeta central y el perro español; de este modo puedo cazar tranquilo, sin tener que ocuparme tanto de mis compañeros.

Me precio de tolerante en todo, y respeto todas las opiniones y gustos, por lo cual creo no deben desecharse en absoluto ninguna raza de perros, pues en ciertas y determinadas circunstancias, las razas que parecen más inútiles prestan servicios irreemplazables.

Lo que sí aconsejo á mis compañeros en afición, que no conozcan los perros ingleses, es que se enteren de persona entendida en la materia, el día en que piensen hacer la elección del compañero fiel de nuestras fatigas y alegrías en el campo.

En los perros ingleses encontrarán tipos para diferentes cazas y países, desde el *water-spaniel,* que rompiendo el hielo os traerá los patos y demás caza de agua, sin temor al frío, hasta el fogoso pointer, que resiste los abrasadores rayos del sol canicular en la caza de la codorniz como ningún otro perro; encontraréis para todas las cazas perros especiales, aunque con algunos defectos, con un conjunto admirable.

En nuestras razas españolas nos queda todavía algo bueno, si bien, en general, bastardeado por las cruzas: sobre todo, debo recordar nuestro magnífico podenco, en el cual he tenido ocasión de observar han fijado mucho su atención los extranjeros que han visitado las Exposiciones caninas que en Madrid se han verificado.

Terminaré estas mal trazadas líneas excitando á los verdaderos aficionados, á que, haciendo un llamamiento al patriotismo, formen una Sociedad parecida á la del Fomento Caballar, y, constituída y dirigida por personas inteligentes, salven de la inevitable ruina que amenaza á nuestras razas caninas, olvidadas y descuidadas como en ninguna nación culta.

Si hubiese de dar á estas notas la extensión necesaria para desarrollar el tema enunciado, necesitaría escribir muchas cuartillas, y á la par conocimientos en la materia que no poseo. Por lo tanto, á mis ilustrados amigos y compañeros en la afición, ya que han tenido la paciencia de leer estos apuntes, hijos de la práctica, les ruego que tengan la caridad de enseñar en la materia lo que está ávido de aprender el último de los cazadores.

JUAN M.ª DE CONDE

LA GIMNÁSTICA EN EUROPA

ALEMANIA (1)

(Conclusión.)

Dirección y personal.—Recientemente el director era el capitán Waldow, auxiliado además por M. Stichi y por los profesores, el Doctor Eule y M. Eckler, favorecidos por un cierto número de ayudantes *Hülfslehrer,* que están en relación directa con el número de alumnos.

Duración del curso.—Como ya hemos indicado, el curso da comienzo el 1.º de octubre, durando próximamente seis meses, ó sea hasta el 31 de marzo, interrumpido tan solamente por quince días de vacaciones (Pascua de Navidad).

El tiempo invertido en cada lección es de cuatro horas, resultando pues un número de quinientas diez horas, durante todo el curso, eliminando los días feriados.

Las clases tienen lugar por la mañana, desde las ocho hasta las doce, existiendo un intervalo de quince minutos en el intermedio de las cuatro horas.

Admisión y número de alumnos.—La admisión de alumnos es gratuita, habiendo además cierto número de plazas que el Estado subvenciona.

El número de alumnos se hace elevar á las siguientes cifras: en 1864, 44 alumnos; en 1865, 54; en 1867, 59; en 1869, 70; en 1871, 85; en 1874, 105; en 1878, 201; en 1885, 310; en 1890, 407.

La posesión de un título de profesor de gimnástica, da derecho: primero, á desempeñar clases en los colegios (Gymnasien), en las escuelas del reino (les Realund Bürgerschulen), en las escuelas Normales (Sehrer Seminarien), y para gimnasios particulares.

Sistema y método.—De igual manera que este Instituto, como ya dejamos apuntado, fué constituído por el modelo del Instituto de Stockolmo, el sistema de enseñanza que se sigue es el de Ling, con algunas muy ligeras modificaciones del Profesor *Rothstein,* llamándose por lo tanto método gimnástico de *Ling-Rothsteinsehe.*

El número de los aparatos es muy poco considerable, y muy sencillo, á saber: una docena de taburetes, un saltador, una escala de madera, una ídem de cuerda, un mástil vertical, un caballo de madera, un trampolín, y más tarde á vivas instancias del Profesor Kluge, adquirióse unas barras paralelas movibles y otros más importantes instrumentos, entre ellos el famoso y auténtico caballo de madera, que fué ofrecido en el año de 1815 al inmortal Jahn, y que procedía del primitivo Instituto de Eiselen.

Con estos aparatos é instrumentos, los profesores Kluge y Kaweran, imprimieron á sus estudios un carácter especial, que es muy digno de consideración en la historia de este Instituto durante los años de 1851 á 1860.

En el año de 1861, Mr. Kluge fué reemplazado por el Dr. Euler, que en unión de su discípulo más predilecto, Mr. Eckler, dió nuevos horizontes á la enseñanza, tanto en el terreno teórico, como en el práctico.

Programa de estudios.—Los cursos están divididos en el Instituto en *teóricos* y *prácticos.*

La parte teórica comprende las materias siguientes: un curso de anatomía y fisiología é historia de la Gimnástica.

El curso de anatomía está confiado al doctor Roth, invirtiendo cuatro horas por semana, abrazando lo siguiente:

1.º Esqueleto humano.—2.º Esqueleto muscular.—3.º Los órganos respiratorios, los aparatos de nutrición, de digestión, la circulación de la sangre y el sistema nervioso.—4.º Principales reglas de la higiene en relación con los ejercicios gimnásticos.—5.º Primeros socorros, para casos de accidentes, como heridas, dislocaciones, etc.

No obstante que se procura por todos los medios posibles que la enseñanza revista un carácter intuitivo valiéndose para ello de cuadros, piezas anatómicas, esqueletos, etc., etc. al final de cada curso, ó sea dos meses antes del examen asisten los alumnos al anfiteatro y sala de disección con objeto de adquirir práctica y conocimientos verdad.

La parte histórica de la gimnástica (teoría) comienza por lo general á los tres meses del curso, y comprende:

1.º Historia de la Gimnástica.—2.º Definición y objeto.—3.º Análisis de los ejercicios corporales.—4.º Método general de la Gimnástica.—5.º Estudio técnico de los ejercicios gimnásticos.—6.º Construcción de aparatos.—7.º Plano de un gimnasio.

Parte práctica.—1.º Ejercicios libres (Freifuebungen).—2.º Ejercicios sin aparatos (Gerüstuebungen.)—3.º Ejercicios con instrumentos (Geräthuebungen.)—4.º Ejercicios de esgrima (Fechtuebungen.)

A los ejercicios libres Alemania le concede una gran preferencia, por considerarlos muy útiles y de gran resonancia para nuestra economía.

Por la sola descripción de este gran Centro y varios más que pudiéramos citar, entre otros la Escuela Normal Municipal, el Colegio Real de *Bürgerschulen*, etc., puede apreciarse el estado de adelanto siempre creciente de este país, restándonos para terminar apreciar la siguiente estadística, publicada por la *Federación Belga* del año 1890.

Alemania con una población de 50.000.000 de habitantes, cuenta hoy con 2.185 sociedades, comprendiendo 201.750 miembros activos y honorarios, ó sea una sociedad por cada 23.000 ciudadanos, existiendo solamente en Berlín 107 gimnasios públicos, habiendo pagado la ciudad, en el año de 1894, 500.000 pesetas solamente por este servicio.

E. SALVADOR LÓPEZ
Catedrático numerario del Instituto de Sevilla.

(1) Véanse los números 7 y 9, págs. 106 y 131.

Ayuntamiento de Madrid

LE GRAND PRIX DE 1895

Todo París pónese en movimiento desde muy temprano el día en que ha de correrse el Gran Premio, fiesta que cada año celebra con más animación y entusiasmo la capital francesa.

Mucha de la gente que tenía proyectado acudir á las carreras en el tan señalado día del domingo 9, más avispada que el resto, tomó bien de mañana el camino del Bosque, huyendo de la muchedumbre que después se agolpa al aproximarse la hora de emprender la marcha hacia el hipódromo de Longchamps.

Unas horas antes de la designada para la fiesta, la avenida del Bois-de-Boulogne se puebla de jinetes y amazonas que descienden por el sitio destinado á los que cabalgan, al mismo tiempo que por el centro de la calzada nube de ciclistas de ambos sexos, renuncian á su terreno acostumbrado, que para este señalado día, se destina también al caballo de carne y hueso.

A la entrada de la avenida del Bosque, á cada lado de los sitios por donde caminan los carruajes, jinetes y velocipedistas, multitud de espectadores que pudiéramos llamar pasivos, se contentan con admirar el abigarrado y numeroso cortejo que se dirige á Longchamps. Estos pacíficos espectadores no sienten las emociones diversas que muchos parisienses experimentan por efecto del juego, si en éste han arriesgado todo cuanto tenían ó más de lo que poseían, así como tampoco disfrutan de la alegría que proporciona el que haya sido vencedor el caballo á cuyo favor han apostado sus últimos francos.

Se contentan con admirar los soberbios trenes y las hermosas mujeres que los ocupan, así como sus elegantes *toilettes* y con esto considéranse completamente dichosos.

La inmensa mayoría de los que marchan hacia el campo de carreras no llevan más que una idea fija; la de poder hallar el medio mejor y que más derechamente les conduzca á la fortuna. ¿Volveremos vencedores? ¿Regresaremos vencidos? Esta es toda la preocupación del día del Gran Premio. Es indudable que los segundos serán en mucho mayor número. Todo se vuelven cálculos, conjeturas, estadísticas, consultas, comparaciones, estudios sobre los *performances* de los potros que han de luchar en la gran prueba, ó de sus progenitores; después de todo sólo sirve para justificar la frase de un profeta algo pariente sin duda de Perogrullo: «El *turf* es un campo sembrado de incertidumbres.»

La impaciencia de la multitud que invadía el hipódromo y sus alrededores, se vió calmada en parte, cuando llegó la hora de correrse el Gran Premio, que en el programa tenía señalado el cuarto lugar, y cuyo resultado, —sin perjuicio de las apreciaciones que han de ser consiguientes á suceso de tal importancia,—damos en la forma acostumbrada para que pueda apreciarse mejor á la simple vista:

Gran Prix de Paris. — 200.000 francos y las matrículas.— 3.000 metros.

Andrée.....	y.	3 a.	53 kgs.	(Mr. Edmond Blanc), Barlen,....	1
Cherbourg...		3 a.	53 »	(Vizconde d'Horcourt), Bridgolan.	2
Le Sagittaire.	y.	3 a.	53 »	(Baron Schickler), French.....	3

Una vez en el poste de salida los 16 caballos que habían de tomar parte en lucha tan interesante, á una buena señal del *starter, Maugiron* y *Balta* salieron delante, seguidos muy de cerca por *Le Justicier*, *Nébuleux*, *Omnium II*, y á corta distancia *Andrée, Gondolier* y *Newsmonger*.

A la segunda vuelta *Maugiron,* seguía haciendo el juego, seguido de *Le Justicier, Omnium* y *Le Sagittaire*. Esta era la avanzada en la cuesta: detrás y en cabeza del grueso de los luchadores *Gondolier* y *Kirkconnel,* y siempre en último término *Solaro, Andrée, Newsmonger* y *Arioviste*. En la bajada *Maugiron, Balta* y *Nébuleux,* quedáronse rezagados. *Le Justicier* tomó entonces el mando, á todo paso, seguido inmediatamente de *Omnium, Le Sagittaire*, *Cherbourg, Gondolier* y un poco más lejos *Arioviste*, *Roitelet, Andrée, Kasbah, Balsamo, Kirkconnel, Solaro* y *Newmonger*. *Gondolier* completamente batido. *Le Sagittaire* pudo rebasar á *Omnium,* colocándose al lado de *Le Justicier,* mejorando algo de posición *Cherbourg, Roitelet, Andrée* y *Kasbah*. Al entrar en la recta marchaban delante *Le Justicier* y *Le Sagittaire,* y próximos á estos *Omnium II* y *Cherbourg*. Un poco más lejos divisábase los colores de *Andrée:* los demás contrincantes podían darse ya como irremisiblemente batidos. A la altura de las tribunas el favorito estaba acabado: *Cherbourg* pasa á los dos representantes de la cuadra *Schickler*. Entonces *Andrée* se sale al medio de la pista, hace un esfuerzo y rebasa la meta fácilmente por dos cuerpos de ventaja sobre *Cherbourg*. *Le Sagittaire,* tercero á dos y medios cuerpos, seguido á la distancia de un cuerpo por *Roitelet. Le Justicier,* ocupó el quinto puesto, *Omnium* sexto, *Arioviste* séptimo y *Kasbah* octavo.

El triunfo de *Andrée* fué acogido con el entusiasmo ardientísimo que el pueblo francés muestra siempre que una cuadra nacional obtiene la victoria en el Gran Premio.

El *crack* de Mr. Blanc ha sido preparado por Arthur Carter afortunado *entraîneur* que ha visto por cuarta vez coronados por el éxito sus trabajos y esmerados cuidados, en pró de los pupilos del haras del opulento *eleveur*.

El premio ascendió á la importante suma de 1.603.000 francos.

El tiempo empleado en la carrera ha sido 3'28" ², próximamente tres segundos más que el año anterior.

Las matrículas aumentaron para el premio de este año, en unos 4.000 francos.

***

Los afortunados MM. Schickler y Edmon Blanc han tenido el privilegio durante seis años consecutivos de criar en sus haras los vencedores del Grand-Prix: 1890, *Fitz Roya*; 1891, *Clamart;* 1892, *Rueil;* 1893, *Ragotsky;* 1894, *Dolma Baghtché;* 1895, *Andrée*. Indudablemente este resultado es la lógica consagración de un hecho altamente consolador para los criadores franceses; cual es ver recompensados los grandes sacrificios que se imponen, *éleveurs* que, como Schickler y Edmom Blanc, comprenden perfectamente su misión. Así es que sus dos haras figuran desde hace mucho tiempo á la cabeza de todos los de Francia.

Si ambos criadores pensaran en asociarse algún día y fusionar en uno sus dos establecimientos, es lo cierto que la divisa de la nueva asociación debería ser:

«Casa Schickler y Blanc; especialidad en vencedores del Gran Premio de París.»

***

Las mayores ganancias de los que tuvieron la suerte de apostar por *Andrée* han sido realizadas por el ex-rey Milano, de Servia, y el *azucarerito* Mr. Lebaudy. Los beneficios obtenidos por el primero se calculan en trescientos mil francos, y los del segundo en setecientos mil.

La demostración de lo que influye en todo el variable destino ha sido afirmada por un *guasón,* que presenciaba entre la multitud de curiosos el regreso del hipódromo—con dirección al ferrocarril para ser conducidos á sus respectivas cuadras—de *Kirkconnel* y *Solaro,* dos infortunados *outsiders*.

—Para traerlos, todo un tren especial.

Después... ¡los devuelven *en tercera!*

John Las

Probad el COGNAC HENRI GARNIER & C.°

Nuestros grabados.

EL AMOR Á LOS SESENTA

Comienzo por declarar que este título acusa la existencia de un fenómeno bastante raro; en las altas edades de la vida subsisten la estimación, el mutuo aprecio, el hábito de la constante compañía de muchos años, la costumbre y hasta el conocimiento é identificación con los gustos é ideas del compañero; el amor, como pasión absorbente y avasalladora desaparece al caerse los dientes y blanquear el cabello, cuando subsiste adopta la forma de una de esas pasiones seniles, meramente platónicas, y sin embargo, rebosantes de impúdica concupiscencia. Hay algunos casos raros en que convirtiéndose la vejez en una verdadera y segunda infancia, vuelven á retoñar en ella los puros idilios y los amores inocentes de la primera etapa de la vida, alegrados á veces por débiles chispazos de erotismo ó por trasnochado recordar de épocas mejores: ¡metafísica pura!

Este fenómeno sólo puede darse en los campos, donde el alma al pasar los años no encallece y rodeada por el espectáculo eternamente hermoso de la naturaleza, desconoce la lucha de pasiones de las ciudades grandes, en las cuales el calor de los mecheros del gas, junto con el de viles y mezquinos intereses, van poco á poco secando el alma que á los sesenta años no *es una roca,* que dijo no sé quién, ¡es la momia de una ciruela pasa!

EL AGARRE

Nuestro grabado representa uno de los más interesantes episodios de la montería: el jabalí, seguido de cerca por la mejor parte de la recova, atraviesa un claro para huir refugiándose de una mancha en otra. Uno de los perros le va remordiendo los corvejones y será lo más fácil, dada la corpulencia del cochino, que al ganar la mata haga plaza contra los perros y se decida á jugarse el todo por el todo; en este momento llamará de parada la recova y si los cazadores llevan alanos, éstos se encargarán de sujetar al bicho hasta que el machete de un montero se encargue de despenarlo; si les faltan los alanos, una bala entre los ojos del jabalí finalizará esta escena, una de las más hermosas de esta suerte de caza.

Ayuntamiento de Madrid

NOTAS DE SPORT

PESCA

Su Majestad el Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien aprobar el estudio llevado á cabo por la Junta constituída en virtud de lo prevenido en Real orden de 29 de diciembre último, respecto á las distancias á que ha de permitirse la pesca con el arte denominado del Bou en las aguas de cada provincia marítima, y aceptar, en consecuencia, la línea quebrada que determina el estado que á la memoria acompaña, autorizando la pesca con el referido arte á tres millas de dicha línea; disponiendo al propio tiempo que la mencionada Junta, con presencia del proyecto que tiene formado el Negociado correspondiente de este Ministerio, proceda á redactar el oportuno reglamento para la pesca con el arte del Bou.

De Real orden, etc.»

La Real orden cuya copia encabeza estas líneas, no es de las que hacen gran ruido y promueven interpelaciones en las Cortes; pero no obstante resuelve una cuestión de interés vital para muchas de nuestras provincias marítimas. El problema de la pesca del *bou* es una manifestación más de la terrible lucha por la vida. Los armadores *en grande,* dueños de las consabidas parejas, tratan de tender sus redes lo más cerca posible de la costa, aumentando así el lucro y disminuyendo el riesgo: estos son los *tiburones.* Los pescadores en pequeño, los que tienen por toda hacienda una frágil barquilla, incapaz de resistir las olas mar adentro y una pobre cabaña que derriba una racha de viento fuerte, piden que se les reserven á ellos las aguas costeras: estos son los *pececillos.* Entablada la lucha del débil y el fuerte, es muy dudoso su resultado, porque el hambre centuplica las energías de los peces, que pueden así dar un disgusto al tiburón. Deber era de la autoridad pública resolver el litigio como lo hace la Real orden que transcribimos.

La línea marcada sigue con bastante exactitud las sinuosidades de la costa, abarcando una zona de unas 10 á 12 millas por término medio. No podemos hacer un detenido estudio de su trazado, para lo que nos faltan competencia y tiempo, pero en principio aprobamos desde luego la disposición y por ella damos nuestros plácemes al señor Ministro de Marina.

Y ya que de la pesca como industria hablamos, daremos cabida á una noticia que de Sevilla se nos envía: se ha constituído en aquella ciudad una empresa mercantil para la explotación de este negocio, que cuenta con dos vapores, uno de los cuales, el *Andaluz,* tiene ya montada la máquina que ha construído la casa Portilla. El pescado se llevará á Sanlúcar, donde se trasbordará al vapor *Bajo Eguia* que lo ha de conducir á Sevilla.

Hablando ahora de la pesca sport, consignaremos que la Piscifactoria central del Monasterio de Piedra, facilitó el mes pasado cerca de 200.000 truchas de California, Estados Unidos y del país—nacidas y criadas en el establecimiento—que se han distribuído en varios ríos de las cuencas del Tajo, Ebro y Duero.

Los peces han viajado en bidones de zinc, y las bombillas para inyectar oxígeno en el agua, y los piscicultores que las manejan, han cumplido tan perfectamente con su deber que la mortalidad ha resultado nula.

De las crías que se soltaron el año pasado en el Henares, y que tenían de siete á ocho centímetros, los pescadores de caña han cogido algunos ejemplares de á libra.

Por lo que pueda valer, y aunque no lo hemos ensayado, aconsejamos un nuevo cebo para coger truchas, que encomia mucho una revista profesional extranjera. Trátase del almizcle, olor que gusta sobremanera á estos peces, y los atrae desde largas distancias; para usarlo se echa una pequeñísima porción de esta substancia en la parte del río en que se trata de pescar y allí acuden las truchas con gran preferencia. Conocida la gran fuerza odorífera del almizcle, recomendamos se use con suma parquedad, pues de otra suerte comunicaría á la carne del pez su penetrante aroma.

No será seguramente por este procedimiento como han cogido unos pescadores de Motrico un joven cachalote de cerca de cien arrobas de peso. Al ser herido el animal, se defendía con terribles coletazos que hicieron su captura tan laboriosa como arriesgada. Aquí en España, nadie se preocupa de sucesos como éste; en el extranjero hubieran ido á estas horas numerosos naturalistas á reconocer el cetáceo, y publicarían los periódicos de mayor tirada los retratos de los valientes pescadores y las *interviews ampliadas* en que éstos narrasen los accidentes del harponeo. *¡Cosi va il mondo!*

ESGRIMA

Aumentan en provincias las públicas demostraciones de esgrima y nos complacemos en consignarlo por ser este el más adecuado modo de hacer notar los progresos que en tan noble arte hacen los discípulos y las dotes de enseñanza de los maestros, factores ambos importantísimos para la difusión de la esgrima, tan olvidada hoy. Las habilidades hay que enseñarlas para que se aprecien, encerrándolas en el recinto de la sala es casi como si no se tuvieran; además, el ejemplo estimula y es la mejor de las propagandas.

Desde Bilbao nos dan cuenta de un importante asalto verificado en la sala de armas de aquella Academia Politécnica, en el cual se distinguieron mucho los más aventajados discípulos del Sr. Camy Sarthy, especialmente Gerardo Inchaurtieta y Adolfo Iturrieta en un asalto á florete; Isaac Arias, Esteban Echevarría, Rafael de la Cruz, Ramón Inchaurtieta, Gonzalo Ocampo y José Cobián, en varios ataques á sable y espada francesa.

El notable esgrimidor italiano, cav. San Malatto, continúa su *tournée* por España, cosechando tantos aplausos como en Madrid. Actualmente se halla en Barcelona, donde ha dado un notable asalto en la sala Alesson, para demostrar las ventajas de su escuela. Abrió la sesión un combate á florete Pardini-Alesson, seguido de un asalto demostrativo por los Sres. San Malatto y profesor Bea, acometiendo aquél en una, dos, tres, ataque simple, y parando éste sólo en tercera ó cuarta. Después se invirtió este orden, atacando Pardini y San Malatto á la defensiva. Para dar un descanso al tirador italiano hubo un asalto á sable Bea-Farando (alumno P.) y á los pocos minutos otro, Malatto-Alesson, en que el segundo sobre la parada ejecutaba la respuesta, que era á su vez parada con contra-respuesta por San Malatto. Terminó la fiesta con un encuentro Malatto-Brugués (profesor) y una lección Malatto-Bea. Esta reseña dará á nuestros lectores cabal idea del interés é importancia que revistió la sesión.

REGATAS

Las regatas más importantes habidas en España fueron las de Sevilla, que narra nuestro corresponsal en carta que aparte publicamos. Les han seguido en interés las celebradas en Barcelona á beneficio de las familias de los náufragos del *Reina Regente* y de los Asilos benéficos de aquella ciudad. La tribuna levantada al extremo del muelle, hallábase ocupada por escogida representación del bello sexo y por algunas autoridades. Durante las regatas varios niños pertenecientes á distinguidas familias vendían un número extraordinario del periódico que publica la Sociedad organizadora de la fiesta.

Empezó la lucha por una para embarcaciones de construcción libre, á dos remeros con timonel *(seniors).* El trayecto era de 2.000 metros, disputándose los premios de 100 y 50 pesetas respectivamente, las embarcaciones *Boul Michs,* de la «Emulation Nautique», de Toulouse, y *Excelsior,* del Real Club, habiendo llegado aquélla á la meta.

Era la segunda regata de canoas de paseo á dos remeros con timonel *(juniors).* El trayecto de 1.000 metros, y el primer premio un reloj de sobremesa, regalo de la infanta Isabel; el segundo, 40 pesetas.

Lucharon *Alhambra* y *Alcázar,* del Club de Regatas, y *Pepita,* de Tarragona, ganando el primer premio *Alcázar* y el segundo *Alhambra.*

El trayecto de la tercera, de skiffs *(seniors),* era de 2.000 metros. Primer premio, 60 pesetas. Segundo, 30 pesetas.

Disputáronselos *Pif, Paf* y *Flecha,* llegando primero á la meta la última. El segundo premio lo ganó *Pif.*

La cuarta regata era de embarcaciones de construcción libre, de cuatro remeros con timonel *(seniors).* Trayecto, 3.000 metros. Primer premio, una saboneta de oro, regalo de la Reina Regente. Segundo, 100 pesetas.

Lucharon *Encore une fois,* de Tolouse, y *Favorita,* del Real Club. Esta regata, que fué la más interesante de la tarde, tanto por la distancia recorrida como por lo disputada, la ganaron los de Toulouse.

De perissoires *(juniors)* era la quinta. Constituían el trayecto 1.000 metros. Primer premio, 25 pesetas; segundo, 15 pesetas.

Tomaron parte en ella *Reverte* y *Pasquin,* ganando el primer premio *Reverte,* tripulada por el señor García.

Canoas de seis remeros con timonel tomaron parte en la sexta regata, siendo el trayecto 2.000 metros con tres viradas. Primer premio, figura de bronce, regalo del Ministerio de Marina, y siete medallas de plata. Segundo premio, siete medallas de bronce.

Las embarcaciones *Pilar* y *Colón,* del Club de Regatas, y la falúa número 2 de la Dirección de Sanidad, disputáronse el triunfo, ganando el primer premio *Pilar.*

En Almería se organizan por aquel Club dos regatas que contribuirán al mayor lucimiento de la próxima feria; iluminará además á la veneciana su casa-botes y dará una velada en la que ha de cantar el «Orfeón Almeriense.»

HIPICAS

Poco interés pueden ofrecer las notas hípicas de este número, habiéndose corrido en los últimos días del pasado mes el Derby de Epsom y publicando en otro lugar el artículo en que se nos informa del «Grand Prix» de París.

Pero si de estas carreras de resonancia europea no hemos de hablar, sí nos ocuparemos del premio clásico americano, el «Premio Otoño», que se disputó en el Hipódromo argentino el día 8 de mayo, con un tiempo favorable y ante un público numeroso. La taquilla anduvo *loca* y al cerrarse tenía el tercer lugar la yegua que después venció. La carrera fué reñidísima, ganando *Mignonnette* por menos de un cuerpo. He aquí el resultado técnico:

Premio Otoño.—Distancia 1.600 metros.—Premio $ 4.500 y 500.

1 *Mignonnette,* a., h., 3 años, 54 ½ k., por Saint Mirin y Mignon, del Ec. Indécis (R. Garrido).

2 *Rosemary,* a, h., 4 años, 58 ½ k., por Phoenix y Rosiere, del Ec. Azur (I. Cardoso).

3 *Primera,* a., h., 3 años, 54 ½ k., por Noé y Condesa, del Ec. J. B. Zubiaurre (P. Aguirre).

También los norte-americanos dedican á este sport atención muy preferente y ahora está en Inglaterra Mr. Richard Croker, dueño de una acreditada cuadra, que ha adquirido varias yeguas de vientre inglesas, de mucho precio, para cruzarlas con su famoso *stallion Dobbin.*

El 2 del actual se corrió en Auteuil la gran steeple de primavera; la muchedumbre era enorme y el tiempo espléndido. Ocupaban la tribuna presiden-

Ayuntamiento de Madrid

CRONICA DEL SPORT

cial Mme. Faure y sus dos hijas, Mrs. Hanotaux y Zurlinden, Mmes. Ribot, Chautemps y muchos miembros del cuerpo diplomático.

La carrera fué ganada por *Styrac*, de M. R. Lebaudy: 2.º *Quand-même*, 3.º *Mondeville*. Ninguno de los caballos ingleses obtuvo puesto y uno de ellos, *The Vigil*, cayó muerto al saltar el río.

De Niza recibimos una importante noticia referente á las carreras al trote que allí se celebran: el año próximo se verificarán en el hipódromo de Var, graciosamente cedido por la Sociedad de Galope. El gran duque de Leuchtenberg, presidente de la «Societé du Trotting du Littoral» y el príncipe de Galitzine, presidente del comité, han podido, de acuerdo con Mr. Riottau, vice de la Sociedad de Demi-sang, allanar todas las dificultades. Los trotones franceses tendrán desde ahora un excelente palenque en que demostrar sus facultades.

Los periódicos ingleses llegados hoy, dan cuenta de la victoria obtenida por *Florizel II*, del príncipe de Gales, en la Copa de Manchester. Este *crack* es hijo del famoso *St. Simon* y de *Perdita II*, tiene la capa obscura y fué diestramente llevado al triunfo por J. Calder.

Pero lo que más poderosamente está llamando ahora la atención en Inglaterra es el último capricho del Hon. Walter Rothschild. Sabido es que la zebra, ese hermoso solípedo primo hermano del caballo, á pesar de su semejanza con éste, no ha podido ser domado nunca, aunque se intentó muchas veces; este imposible, como otros muchos, lo ha vencido el dinero.

En el soberbio parque de Tring, propiedad del Hon. W. Rothschild, que está poblado de animales exóticos, como kanguros, avestruces, ciervos, pájaros de brillante plumaje etc., que allí viven en completa libertad, están recibiendo ahora las últimas lecciones de doma tres hermosas zebras. Se las engancha con un pony, que va en la primer pareja sustituyendo á una zebra muerta recientemente, y arrastran el coche como caballos perfectamente enseñados. Son muy sensibles de boca y exigen que las guíe la mano á que están familiarizadas, siendo en tales condiciones notoria su docilidad. Cuando esté terminada de un todo la doma, piensa su propietario llevarlas á París donde serán el *clou* durante muchos días.

Las próximas carreras de caballos que se han de celebrar en Cádiz, los días 18 y 20 de agosto, prometen estar muy animadas á juzgar por las noticias que tenemos.

Al solo anuncio de esta reunión, y todavía sin programa determinado, sabemos de muchos dueños de caballos de España y del extranjero, que se han apresurado á pedir datos á la Junta organizadora, contándose ya como seguro que concurran algunos caballos de Tánger y bastantes de Gibraltar, los de las acreditadas cuadras de Garvey, Attias, Romariz, Isasi, Goyeneche, Aguilar, Lazo y otros.

Como en años anteriores, habrá también en éste un premio para *Gentlemen riders* ofrecido por suscripción entre las señoras y señoritas gaditanas.

Además se solicitarán premios de S. M., de S. A. la Infanta Isabel, de los Ministerios de la Guerra y Fomento y de la Diputación y Ayuntamiento de Cádiz, los que no dudamos serán concedidos.

La comisión de festejos de Alicante había acordado celebrar también un *meeting* de carreras en las próximas fiestas de agosto, pero parece que á última hora han surgido algunas dificultades para su realización, siendo lo más probable que abandonen por completo la idea.

COACHING

En Inglaterra están en plena *season* de *coaching*, y en el espacio de breves días hánse verificado tres *meetings* de la más alta importancia. Fué el primero el de *coaches* que hacen un servicio regular y diario entre Londres y diferentes ciudades de provincia; asistieron once coches que iban ocupados por *sportsmen* conocidos y por bellísimas damas. Siguió á esta reunión la del «Four in hand Club» que está formado por lo más *fashionable* de la sociedad inglesa, perteneciendo á él los duques de Fife, Portland, Marlborough y otros muchos; entre los dieciocho carruajes que asistieron á Hyde-Park, atrajo especialmente la atención el del marqués de Londonderry, al que acompañaban la bella marquesa de Ormonde, lord Chesterfield y el ministro de Portugal Sr. Soveral. Por último, á la reunión del «Coaching Club» concurrieron 29 *mails*, entre los que había algunos magníficos y muchos troncos de gran mérito. Todos estos *meetings* fueron seguidos de animados banquetes.

En España se encuentra ahora el Sr. Ferreiro de los Angeles, Conde portugués de Four Alva, que, dueño de una cuantiosa fortuna, distrae sus ocios recorriendo nuestra patria en coche. En Pontevedra, a donde acaba de llegar, ha despertado gran curiosidad el vehículo de que se sirve el Conde en su viaje, pues no es posible reunir en menor espacio más *confort;* le arrastran cinco poderosas mulas apeladas, de gran corpulencia y bellísima estampa.

CAZA

Preferiríamos no publicar hoy sección de caza á tener que abrirla sólo para dirigir censuras, en la parte que á nuestra patria se refiere. Quizás nos duela á nosotros más el tener que censurar que á las personas criticadas, pero la Crónica del Sport se ha impuesto un alto deber que tiene que cumplir forzosamente: no sólo ha de propagar la afición al cultivo de los ejercicios físicos—con lo que cree reportar á su patria más utilidad que defendiendo causas políticas—no es esta su única misión, ha de ser el constante fiscal que vele por el cumplimiento de las reglas que presiden el deporte, que impida que se convierta el sport en arma de pasiones mezquinas, que se desnaturalice y sea lo contrario de lo que en realidad debe ser.

En España imponen las leyes la veda, que viene á ser letra muerta por la incuria de muchas autoridades provinciales; no culpamos en primer término á los que infringen la veda, porque el faltar á la ley es tan antiguo como la ley misma, censuramos á las autoridades morosas, que á ciencia y paciencia lo consienten. Si todo el que sale á cazar en este tiempo tuviese la seguridad de que irremisiblemente había de ser denunciado, las infracciones serían poquísimas, casi nulas. Recibimos cartas de Vitoria y Pontevedra en que se quejan agricultores y cazadores «de los escandalosos abusos que allí se cometen, violando con el mayor descaro las leyes de veda». Señores gobernadores, señores alcaldes, señores comandantes de la Guardia civil, ¿para cuándo guardan ustedes su actividad y energía?

Tenemos al corriente á nuestros lectores de haberse prohibido en Inglaterra la caza del ciervo enjaulado por antimoral y bárbara, y nosotros abundábamos en esta idea, pues no nos parece noble asesinar á un animal medio doméstico, luego de haberle privado de toda defensa; este sport tan poco culto ha retoñado en nuestra patria, y no hace muchos días que en las inmediaciones de Barcelona, en el Prat de Llobregat, varios socios de un vedado, cuyos nombres reservamos por prudencia, en una fiesta á que llamaban *cinegética* organizaron una *batida* en la forma siguiente: se eligió para cazadero un arenal, y puestos en semicírculo y montados los cazadores, se dió suelta á un soberbio gamo que estaba enjaulado y al que inmediatamente atacó numerosa jauría; estrechando el círculo los caballistas, con grandes gritos y toques de trompa (pasaje de la corte de Luis XI) acorralaron en tales términos al pobre gamo que, ciego, se tiró al mar que estaba muy picado; no terminaron con esto sus desdichas, pues entonces dióse principio á la *pesca* y hasta muy mar adentro fué perseguido por una barca que tripulaban cuatro individuos; al fin, rendido de fatiga y medio ahogado lo pudieron coger, *indultándole* la vida en gracia á su valor, acaso para celebrar con él nueva *caceria*. Este episodio se podía titular «escenas dahomeyanas», y de él á las rondas en que nuestro amigo Covarsí mata á cuchillo jabalíes, nos parece hallar algunas diferencias.

Cada día gana más terreno entre los ingleses el tiro de pichón con pájaro de barro; aunque este género de tiro no es absolutamente igual al de pichón vivo—pues en éste la salida es lenta, aumentando la velocidad á medida que el pájaro se separa de la caja, mientras que con los de barro pasa todo lo contrario, esto es, que son más veloces cuando salen—no obstante esto, es indudable que este tiro es una buena práctica, que enseña á llevar juntos el ojo y la mano. Recientemente se ha adjudicado el campeonato inglés de este sport, en el polígono de Wembley-Park, vallecillo de pintorescos paisajes. Entre otras tiradas, citaremos un handicap con 57 entradas, que ganó Mr. Churchill, de diecisiete años; el campeonato se disputa tres años seguidos, y el que gana la copa anual por lo menos dos veces, queda proclamado campeón; compiten en él tiradores ingleses, americanos y holandeses. El año pasado fué el triunfo para Mr. Izzard: ahora Mr. Alford ha derrotado á sus 80 competidores, haciendo 18×20; el vencedor pertenece al «Birmingham Gun Club». Fué segundo Mr. Bourke. Al premio de este año ha habido que adicionar una importante suma dada por la sociedad de joyeros y diamantistas.

En una interesante correspondencia de Marruecos, dirigida á un periódico de Huesca, encontramos las siguientes noticias sobre la caza de la codorniz.

«Si mis amigos de Huesca, que no quiero nombrar, hicieran una excursión á este país, sobre todo los cazadores, no se darían punto de reposo con la caza de la codorniz.

Yo no sé las que habrán cruzado el Estrecho, ni si en los campos de esa provincia se encontrarán este año tan sabrosas aves en gran cantidad, pero lo que desde luego aseguro, es que aquí no recuerda ningún nacido una cantidad tan enorme como la que puebla estas inmediaciones. Para matar doce ó catorce pares no se necesita ser gran tirador, ni mucho menos. En las primeras horas de la mañana, á dos kilómetros de la población, sin perro, á lo que salga, y por todas partes, se consigue fácilmente.

Hay dos españoles, hermanos, cazadores de oficio, que el domingo último mataron durante el día *ciento diez* con escopeta de pistón, y sin cansancio.

Los inteligentes atribuyen la *parada* de las codornices en estos campos, contra lo que sucede todos los años que marchan á España á fines de mayo para criar ahí, á los fuertes vientos que han reinado en el Estrecho; vientos que les impide lanzarse hacia la otra orilla y antes bien les obligan á guarecerse en la lengüeta de tierra que forma el terreno desde Ceuta á Cabo Espartel, encerrada por el Mediterráneo y el Atlántico. Sea lo que fuere, repito que nunca se han visto tantas como ahora y que parecen brotar de la misma tierra.

Los moros no gastan un tiro con una codorniz ni la persiguen de ningún modo, y esto contribuye de gran manera á que los europeos aficionados se encuentren, á poco que quieran separarse, con terrenos *virgenes*, solitarios, donde por no sonar un tiro, en quince días puede uno llegar hasta ver las aves revolcándose ó cantando sin recelo alguno. Un amigo mío mató una pareja, parada, de un solo tiro.

Su valor en el mercado estos días es insignificante y dudo que cubra el gasto que supone la carga de la escopeta, un real pieza.»

Ayuntamiento de Madrid

COLOMBOFILIA

Ya ha publicado la «Federación Colombófila Española» los resultados de su primer concurso, que se verificó en la última quincena del mes pasado. He aquí los premios principales:

1.º Un reloj de oro, donativo de S. M. la Reina, á D. Pedro Pavía, de la «Sociedad Colombófila Murciana»; velocidad, 1.166 m. por minuto. Esta Sociedad soltó 25 palomas en Aranjuez á las 6 horas m., llegando á Murcia (310 k.) á las 10 h. 26′.—Tiempo del recorrido, 4 h. 26′.

2.º Un bronce de S. A. R. la Infanta doña Isabel, á D. Joaquín Salgot, de la «Colombófila de Cataluña». Esta Sociedad dió suelta á las 6 h. m., en Castejón, á 226 palomas, que llegaron á Barcelona (327 k.) á las 11 h. 12′.—Recorrido en 5 h. 12′.

3.º Del Ministro de la Guerra, 250 pesetas, á D. Arturo Rausell, del «Correo Colombófilo de Valencia». Soltadas en Madrid por esta Asociación 54 palomas á las 6 h. 1′ m. llegaron á la ciudad del Turia (300 k.) á las 10 h. 52′.—Tiempo, 4 h. 52′.

4.º Del Ministro de Fomento, 250 pesetas, á don José Benlloch, de «La Paloma mensajera», de Valencia. Soltó en Madrid esta Sociedad 15 ejemplares á las 6 h. m., llegando á las 10 h. 52′.—Tiempo, 4 h. 52′.

Han obtenido premios además los Sres. D. Diego de la Llave, presidente de la Colombófila de Cataluña; el marqués de Campo, D. José Musté, don Juan Sans y otros muchos.

VELOCIPEDIA

En la imposibilidad de hacer en el corto espacio de que disponemos, una crónica ciclista, siquiera fuese muy superficial y tratando sólo de lo más notable, recurrimos al sistema telegráfico, que tendrá que venir en nuestro auxilio con frecuencia, puesto que el periódico que tratase de cuanto al velocipedismo se refiere, necesitaría ser un diario de más páginas que la *Gaceta de Madrid*.

Córdoba, 30 de mayo.—Carreras organizadas por el «Veloz Club».

1.ª *Preparatoria.*— 1.570 m.— Fermín Quero, Rafael Buendía.

2.ª *Unión.* — 2.198 m. — Agustín Ramos, 4′29″; Adolfo González, 4′30″.

3.ª *Internacional.* — 5.000 m. — Ricardo Minué, 9′50″; Antonio Ramos, 9′51″.

4.ª *Andalucía.*— 2.512 m. — Adolfo González, 4′; Manuel Simón, 4′1″.

5.ª *Provincial.* — 1.570 m.—Manuel Simón, 2′30″; Fermín Quero, 2′31″.

Córdoba, 1.º junio.—Segundo día de carreras.

1.ª *Campeonato Andalucía.*—3.080 m. — Antonio Ramos, 5′40″; Ad. González, 5′40″ 1/5.

2.ª *Juniors.*—1.570 m.—F. Quero, 3′11″; A. Soto, 3′12″.

3.ª *Handicap internacional.*—2.000 m.—R. Minué, 3′15″; A. Ramos, 3′15″ 1/5.

4.ª *Nacional.*— 4.000 m.—A. Ramos, 8′7″; R. Minué, 8′8″.

5.ª *Consolación.*— 1.570 m. — *Pepe*, 3′5″; R. Buendía, 3′5″ 1/5.

Madrid, 2 junio.—Excursión á los altos del Guadarrama, organizada por el C. V. M. Salen 31 ciclistas de ambos sexos.—Llegan *sobre* la máquina Cerecedas, Gomila y Lozano. Muchos llegan *bajo* sus bicicletas y los más con ellas de la mano. Almuerzo campestre, sazonado con franca alegría. Panorama espléndido, sugestivo, indescriptible. Descenso inolvidable; cinco caídas con consecuencias y muchas sin ellas.

Paris, 7.—Carrera de artistas dramáticos organizada por el *Echo de Paris*.

1.ª Para hombres.—25 k.—Galtier, 44′37″; Dubos, 45′30″.

2.ª Para señoras.— 7.200 m.— Mlle. Bertin, mille Blanche Dupré.

Madrid, 9.—Match de distancia.—Pedrós en bicicleta; Arniottis con diez caballos; tiempo, 6 horas; lugar, el Buen Retiro.— Taquilla: 90 duros Pedrós; 11 Arniottis.—Apuesta, 1.000 pesetas. Próximo el final, que estaba muy indeciso y seguramente hubiese ganado el ciclista, monta Arniottis fraudulentamente un onceno caballo y el jurado le descalifica, dando el triunfo al velocípedo. El público acoge con gran entusiasmo este fallo.

Madrid, 9.—Regresa Cerecedas de su excursión á San Sebastián, preparatoria de la gran carrera de fondo en proyecto.

Oporto, 9.—Grandes carreras internacionales.

1.ª *Preparatoria.* — Internacional. — 1 k. — Martí 1′26″, d'Orey.

2.ª *Juniors.* — Local.—3 k. — Mauze 5′21″ Guimaraes.

3.ª *Velocidad.*—Internacional.—2 k.—Martí, 2′56″, Pessoa, Minué.

4.ª *Nacional.*—3 k.—Michin 5′14″, Férreirinha.

5.ª *Seniors.*—3 k.—Campos 5′36″, Ramos.

6.ª *Gran internacional.*—5 k.—Martí 7′33″ Minué.

7.ª *Gran internacional tamdens.*—5 k. — Vifer-Crespo 7′26″, Minchin-Correa.

8.ª *De honor.*—1 k.—Martí 1′36″, Minué.

9.ª *Tamdens.* — Local. — 3 k. — López-Campos, 4′41″, Cruz-Ramos.

10.ª *Consolación.*—1 k.—Duarte 1′25″, Ferreira.

Como se ve, el triunfo de nuestros compatriotas ha sido señaladísimo, y pueden, sin pecar de inmodestos, mostrarse llenos de legítimo orgullo.

PELOTARISMO

Los asuntos del sport vasco no marchan tan bien ni para el público que sostiene el juego sacro ni para la numerosa falange de asociados que forma la empresa de frontones madrileños. De los partidos jugados en el período que abrazan estas notas, sólo tres de ellos merecen especial mención, sin que esto quiera decir que sean dignos de elogio.

El partido jugado por Sarasúa y Pedrós contra el *triunvirato* Muchacho, Eguíbar y Tandilero, si revistió interés debióse únicamente á este último que sostuvo la lucha con Pedrós, que apretó de firme jugando como pocas veces se le ha visto. En cambio sus compañeros estuvieron á cual peor.

Con Pedrós-Irún, y los dos americanos con Pasiego, se combinó el partido del día 9, y si en el anterior de que hablamos Tandil fué el héroe, en cambio en éste recibió con justicia demostraciones de desagrado por lo rematadamente que se condujo.

Alternativas que suelen verse muy á menudo en las canchas y que cada cual se explica á su modo.

Derrota vergonzosa fué la de la pareja Gamborena-Pedrós, en el partido que jugaron el día 13 contra Muchacho (y van cuatro) Navarrete y Pasieguito.

Ya hacía tiempo que Victoriano no parecía por la Corte, pero para jugar como lo hizo, valiera más que permaneciera en su pueblo, porque ostentar el título de maestro y no corresponder á lo que el tal exige, cosas serán siempre censurables.

En el partido de que hablamos Gamborena fué simple figura decorativa. Su compañero Pedrós no quiso ser menos, estando á la altura del zaguero más ramplón y flojo que haya pisado canchas.

Los comentarios que oímos, en los corrillos que suelen formarse después de los partidos, sobre la conducta del de Orio eran por demás sabrosos y poco caritativos. Como la *lucha* fué corta y detestable, el público, muy justamente, solicitó otro partido; pero la empresa hizo oídos de mercader para que el negocio de las quinielas no se malograse. Y se jugaron las dos de costumbre.

El público protestó ruidosamente al verse tan injustamente desairado, pero los oídos aquellos de que hablamos, suelen ser sordos y así permanecieron.

No pasará mucho sin que el público se *tapone* los suyos—léase bolsillos—y no acuda á las canchas ni aunque le llamen con la gran trompeta apocalíptica.

La indumentaria en los frontones, sólo severísimas censuras merece: los pelotaris por la que usan tan pobre y desaliñada y las empresas que toleran salgan á la cancha tan desarrapados y á veces hasta sucios.

La distinción de los bandos por el color, aunque se anuncia, no vemos que se note, á lo sumo, algunas veces, por una mala faja... cuando la llevan.

Sobre esto y otras muchas cosas de interés para la afición, hablaremos en las crónicas sucesivas.

PARTIDOS y QUINIELAS jugados en los frontones de BETI-JAI y EUSKAL-JAI, de Madrid, desde el día 1.º al 15 de junio de 1895.

PARTIDOS						QUINIELAS			
						GANARON		GANARON	
DÍAS	GANARON	TANTOS	PERDIERON	TANTOS	OBSERVACIONES	PRIMERAS	PLACÉ	SEGUNDAS	PLACÉ
1	Amoroto y Olaso.	50	Embil y Guerrita.	38	Sacar del 7½	(°)	»	»	»
2	»	»	»	»	No hubo part.	»	»	»	»
3	Muchacho y Franchesa. . . .	50	Elícegui y Lasa.	31	Del 7	Aguirre.	Ochandiano.	Ochandiano.	Ochandiano.
4	Lasarte y Olaso.	50	Sarasúa y Guerrita	38		Bachiller.	Labaca.	Machín (m.).	Bachiller.
5	Labaca y Aguirre.	50	C. Martín y Bachiller	39	Del 7½	Franchesa.	Labaca.	Lasa.	Sarasúa.
6	Sarasúa y Pedrós	50	Muchacho, Eguíbar y Tandil.	38		Machín (m.).	El Francés.	Franchesa.	Lasa.
7	Uranga y Machín (m.). . . .	50	Mondragón y Ochandiano. . .	47		Labaca.	Franchesa.	El Francés.	Urbieta (m.).
8	Tacolo y El Francés.	50	Embil y Urbieta (m.)	35	1os 7½, 2os 7	Labaca.	Machín (m.).	Machín (m.).	Aguirre.
9	Irún y Pedrós.	50	Muchacho, Tandil y Pasiego..	47		Urbieta (m.).	Bachiller.	Labaca.	Aguirre.
10	C. Martín y Lasa.	50	Labaca y Franchesa.	41		Bachiller.	Aguirre.	Aguirre.	Zurdo Hernani.
11	Lasarte y Eguíbar.	50	Sarasúa y Bachiller	44	Del 7½	Sarasúa.	Labaca.	Machín (m.).	El Francés.
12	Amoroto y Urbieta (m.). . .	50	Mondragón y Aguirre. . . .	46		Zurdo Hernani.	Guerrita.	Machín (m.).	Ochandiano.
13	Muchacho, Navarrete y Pas . .	50	Gamborena y Pedrós	32	Del 7	Urbieta. (m.).	Zurdo Hernani.	Zurdo Hernani.	Aguirre.
14	Embil y Guerrita.	50	Uranga y Machín (m.). . . .	39	Del 7½	Labaca.	Amoroto.	Amoroto.	Amoroto.
15	C. Martín y El Francés . . .	50	E. Brau y Ochandiano. . . .	43		Sarasúa.	Bachiller.	Sarasúa.	Labaca.

(°) No hubo quinielas á causa de la lluvia.

Ayuntamiento de Madrid

ILUSTRACIONES DE PICOLO

VERSIÓN CASTELLANA

DE

Antonio Guerra y Alarcón

Papá quería mucho á aquel niño, quería muchísimo á la mamá, pero en aquel momento odiaba á todos y á todo; hasta á sí mismo. Hubiera dado cualquiera cosa por no estar de un humor insoportable ó porque no estuvieran allí madre é hijo, que le obligaran á cometer alguna barbaridad.

¡Qué contiendas tan feroces, mudas, invisibles se libran á veces en breves instantes en el cerebro de un hombre!

Acercó rápidamente su boca á la del niño, y dijo:

—Sí, sí, muy bien: dame un beso y vete en seguida, porque tengo que trabajar y estoy muy preocupado. Vaya, adiós, adiós.

Y casi rechazaba á la madre y al hijo con las dos manos, convulsas, airadas, casi amenazadoras.

La pobre madre que no esperaba tan brusca acogida, no se resignó á ella.

—¿Sabes? Carlitos ha dicho por primera vez *mamá;* ahora mismo, apenas se ha despertado.

El padre callaba y sufría, airado contra sí porque no podía, ni sabía sacar de sus labios una sola palabra afectuosa, ni de sus manos la más leve caricia. Ante sí todo lo veía negro, y en su boca tenía tanto amargor que hasta el acíbar le hubiera parecido miel.

¡Y tener que ser grosero con aquellos seres queridos que ante sí tenía! ¡Ah! ¿por qué aquella mujer había venido en tan intempestivo momento? ¿Por qué él no se había encerrado con llave en su despacho?

La mamá no se daba por vencida. Aproximó sus labios á la frente arrugada de su marido, pero él la besó fría é indiferentemente. Aquel beso helado y brutal era un insulto.

Ella sintió que la sangre se le agolpaba á la garganta, y sollozando exclamó:

—Sí, sí, vámonos fuera... No vendremos más á interrumpirte.

Él se levantó de repente, se fué á la ventana, pero no la abrió. Se echó mano á la cabeza, y mesándose los cabellos, prorrumpió:

—¡Benditas las mujeres que no comprenden nada, que entran en el despacho á interrumpirnos en el trabajo, que nos obligan á ser groseros y brutales con aquellos á quienes más se quiere... ¡Y después pretenden ser iguales á nosotros!

Continuó en su panegírico de las mujeres él solo, porque madre é hijo se habían ido llorando. La madre, porque de una sola vez la habían herido de muerte dos puñaladas: una en el corazón de esposa, otra en el corazón de madre. Y el niño, porque se había asustado de la escena cruel, de la cual parecía sentir ya, si no comprender, toda la despiadada amargura.

Sollozos y lágrimas duraron largo tiempo, y

á través de las paredes llegaban al escritorio, formando bárbara armonía con los gritos de furibunda desesperación del director de la oficina.

***

—¿Sabes que anoche en el teatro ha venido á nuestro palco el marqués de Bellavista?

—¿Y qué iba á hacer allí? No sabía que estuviera en Florencia.

—Ni yo tampoco.

—¡Uhm!

—Le creía en Nápoles, pero me ha dicho que yendo á Milán á tomar parte en las carreras, se ha detenido en Florencia un par de días, y habiéndome visto en el palco, ha subido á saludarme.

—Me figuro que habrás estado muy incomodada con él, para que no le queden ganas de volver á saludarte una segunda vez...

—Incomodada no, seria sí. Puedes preguntárselo á tu madre que estuvo presente á toda nuestra conversación.

—Me parece que le habrás visto por primera vez durante el día en paseo ó quizás aquí en casa, y que ahora me dices que le viste en el teatro, porque otros muchos me lo habrían dicho. Has querido prevenirme, ¿eh?

—Eso es una ofensa injusta y cruel. Creo que no te he dado nunca motivo para que dudes de mi lealtad.

—Todos los demás hombres que te hacen la corte, no me importan un bledo, pero el Marqués ya es muy distinto. Antes de que te casaras conmigo, él estuvo enamoradísimo de tí y aun tú de él. Y las cosas hubieran llegado á feliz término si á última hora tu padre, que se informó bien de las pésimas condiciones de su futuro yerno, no hubiera roto por completo todas vuestras relaciones... Los primeros amores siempre dejan recuerdos ardientes.

—No, hijo, no. Si hubiese amado al Marqués, no me hubiera casado con ningún otro, ni hubiera creído en las acusaciones que se lanzaban contra él. Hubiera esperado á ser dueña de mí misma y no habría dado mi mano á nadie.

—¿Cuánto tiempo se ha detenido en el palco el Sr. Marqnés?

—Cerca de una hora.

—Muy bien, ¡una hora nada más! Poco para una cita amorosa, y mucho para una visita de etiqueta.

—No era cosa de decirle que se fuera.

—Cuando una mujer quiere, puede hacer comprender á un hombre que su visita es importuna é inconveniente, y que es preciso abreviarla todo lo posible.

—¡Cómo si eso hubiera yo podido hacerlo!

—Y habréis hablado de vuestros antiguos amores, del dolor de vuestra separación...

—No se ha hablado más que de música y de teatro.

—Lo creo, pues, ahora mismo salgo á ver si el Sr. Marqués está todavía en Florencia, y cuanto piensa detenerse... y tú, mientras tan-

Ayuntamiento de Madrid

to, si tuviera la desfachatez de venir aquí, no le recibas. Lo quiero, lo exijo.

—No se necesita eso; conozco muy bien mis deberes.

—No siempre. Una hora de visita en el palco de una mujer que fué nuestra novia, es una ofensa al marido.

Ella que era completamente inocente, se sentía ofendida por aquellas inmerecidas sospechas de su esposo y empezaba á disgustarse, amenazando deshacer un ejemplar de Copée, que tenía entre las manos.

Y por despecho, por reacción, contra tan injusta ofensa, tenía un pensamiento fijo. El Marqués de Bellavista no hubiera sido tan celoso, tan brutalmente celoso. Los hombres libertinos conocen un poco mejor el corazón de la mujer.

El marido salió de casa sin despedirse de la mujer, y de café en café, de club en club, y con los amigos á quienes encontraba al paso por el camino, espiaba al Marqués, siguiendo sus pasos, adivinando sus pensamientos, en suma, atormentándose de cien mil maneras, á cual más absurdas...

***

—¿Me permites, querida mía, que te haga una observación?

Quien dirige esta pregunta es un marido que se halla todavía en su cama, y quien la recibe es su mujer que está á su lado y que acaba de despertarse.

—¿A propósito de qué, si acabo de despertarme ahora mismo?

—A propósito de la romanza francesa que cantaste en casa de la Condesa...

—¿Y qué tienes que decirme?

—Que has pronunciado muy mal las *u*, como si fueran otras tantas *ou*.

—¿Y no tienes más que criticar?

—Pero hija, no te incomodes, si es tu marido el que te hace estas observaciones.

—¡Bien, muy bien, y muchas gracias! Sobre todo has elegido admirablemente la hora para corregirme un defecto de pronunciación francesa. En vez de darme los buenos días con un beso, con un abrazo ó con una palabra de amor, me das una lección de gramática... ¿Me la das de balde ó te debo algo?

—Ea, ea, no montemos sobre el caballo del resentimiento por una cosa tan frívola. Tú eres toscana y las *u* resultan para tí, duras, difíciles á tus labios que destilan miel y leche; pero otra vez pierde cuidado... diré que no sabes francés.

—¡Qué francés, ni qué niño muerto! Pregunto yo si en el calor de las notas hay quien se fije en las *u* ó en las *ou*... Y nó digo en una vocal sino hasta en una palabra que apenas se distingue!

—Pues cualquiera. En primer lugar los franceses que sufren al notar que se les estropea su lengua, y después los envidiosos, los malignos. Mira, anoche, cada vez que tenías que decir la palabra *dur*, que siempre pronunciabas *dour*, la Marquesa Victoria sonreía, mirando á su hermana, la cual se reía, poniendo los labios en forma de embudo, para hacerte burla. Y ni una ni otra se fijaban en que yo veía en el espejo todos sus gestos.

—¡Quién sabe de qué se reirían! Lo que yo sé es que fuí muy aplaudida y que todos alabaron mi voz y mi escuela de canto.

—Yo también sé que cantas muy bien, pero no me negarás que en la buena sociedad los aplausos se conceden á todos y principalmente á las mujeres hermosas.

—Sí, pero solamente á aquellas que saben pronunciar la *u*.

—¿Quiéres saberlo todo, tú á quien disgusta la más pequeña observación que se te hace?

—¿Qué?

—Pues bien. El Duque de Saint-Étienne, á la vez que te aplaudía calurosamente, se inclinaba á su prima y le decía: «Ouí, elle chante très bien, mais elle a le tymbre de la voix un peu *dour*.» Y su amable prima se cubrió la cara con el abanico para disimular una risa homérica.

Aquí la señora se enfureció de veras y saltando en seguida del lecho exclamó:

—*Dur* ó *dour*, que lo mismo me da, me levanto de la cama una hora antes, porque de lo contrario me harías rabiar de veras. Pasaré un buen día y te lo deberé á tí... Gracias, mil gracias, señor maestro de lengua francesa!

Para comprender la causa de toda esta furia, el porqué la conversación se había convertido en violenta y áspera, conviene saber que la prima del Duque, era por posición, por juventud y por belleza, la rival oficial de la señora que pronunciaba *dour* en vez de *dur*.

***

Están en la mesa él, ella y cuatro hijos de edad y sexo diferentes, desde los cinco á los doce años.

La madre sirve á todos.

El padre mira la distribución de un plato de natillas, perfumadas y riquísimas y arruga el entrecejo torciendo varias veces la cabeza en señal de desaprobación.

Esta mímica dura tanto que ella se apercibe, y á su vez dejando la cuchara le mira con mal humor y le dice:

—¿Qué hay? ¿Tienes alguna observación crítica que hacer?

—Sí señora; una observación crítica, pero nada nueva, porque la hago todos los días en el almuerzo, en la comida y en la cena, y si no la manifiesto, es para evitar disgustos; pero hoy me parece que la paciencia se me va.

—Déjala ir, que yo la tomaré.

—No estará mal un poco menos de injusticia, sobre todo cuando usurpas el lugar de Dios y distribuyes el bien y el mal con tanta autoridad.

—¿Qué quieres decir?

—Que sirves primero á los varones y después á las hembras, mientras que en todos los tiempos y en todos los países se sirve primero á las señoras.

Ella se echó á reir á carcajada tendida.

—Es que yo no veo aquí señoras, sino hijos, que para mí no tienen sexo y á quienes amo igualmente. Hoy, y desde hace días, sirvo primero á Antonio y á Pedro, porque están más cerca. Cuando María estaba aquí, la servía primero á ella.

(Concluirá.)

RODRIGO SORIANO

MOROS Y CRISTIANOS

(Notas de viaje 1893-1894)

MELILLA-ARGELIA-LA EMBAJADA DEL GENERAL MARTÍNEZ CAMPOS Á MARRUECOS

(Segunda edición.)

De venta en la Administración de esta Revista y principales librerías al precio de

Cuatro pesetas.

JUAN SALCEDO — **3** pesetas.

Cuentos militares.

Dibujos de PICOLO — **3** pesetas.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL Dr. FRANCK

VERITABLES GRAINS de Santé du docteur FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones curados ó prevenidos.

(Rótulo adjunto en 4 colores)

PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs

En todas las Farmacias.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA

preparado con bismuto

por **Ch. Fay,** perfumista

9, Rue de la Paix, PARIS

Ayuntamiento de Madrid

VINOS FINOS DE LA RIOJA

Clase corriente arroba (16 litros)..... 10 pesetas.
Barriles de 50 litros, sin casco..... 28 »
Clase selecta. Cosecha del Excmo. señor Marqués de Terán, en barriles de 50 litros..... 38 »
Rioja Medoc. Cosecha del Excmo. señor Conde de Cirat y Villafranqueza, en barriles de 50 litros..... 36 »

Embotellados á pesetas 1,50 botella:

RIOJA - PALOMAR - UGALDE - POBES

Los pedidos en Madrid á J. M. ZUAZO
14 — PUEBLA — 14
Portería.

RON QUINA «ARIAS»

Marca TORRE DEL ORO

ARIAS Y C.ª—SEVILLA

Los inteligentes han llamado á esta inmejorable é insustituible preparación **La higiene del tocador.** Ninguna de las muchas aguas de quina ó quinina que se encuentran en el comercio sufre victoriosamente la comparación con el **Ron quina Arias.**

Su transparencia, color hermoso y agradable olor, le dan la preeminencia sobre sus similares por el esmero de su elaboración y preparación.

Todas las materias que entran en esta composición son altamente higiénicas y saludables, cosa que no pueden afirmar la mayor parte de los inventores de preparados para rejuvenecer el cabello y limpiar la cabeza.

El **Ron quina Arias** es el antiparasitario por excelencia. Hace desaparecer de la cabeza y demás partes del organismo dotadas de cabello ó pelo toda clase de parásitos y pediculos, así como destruye rápidamente y sin el más pequeño inconveniente ni dolor la *caspa*, causa principal de la caída prematura del cabello.

2,50 pesetas frasco.

De venta en las principales perfumerías y droguerías de Madrid.

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: D. Francisco Pérez Fernández Ruiz
AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)
ENTRESUELO Y PLANTA BAJA
(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)
MADRID

AGENCIA

PERIODÍSTICA «**VELOZ**», de *Reig & Moral.*—Correspondencias, telegramas, revistas de sport, teatrales, comerciales y de Bolsa; artículos científicos, históricos, literarios y económicos; novelitas, anuncios; preciosa colección de *clichés*, reproduciendo monumentos, retratos de hombres célebres, pelotaris, etc.; efemérides, viajes ilustrados y cuanto se relacione con el periodismo.—Todo á precios ventajosísimos.—Dirección: MONTJUICH DEL OBISPO, 4, 2.º, BARCELONA.

CÉSAR LOMBROSO

EL HOMBRE DELINCUENTE

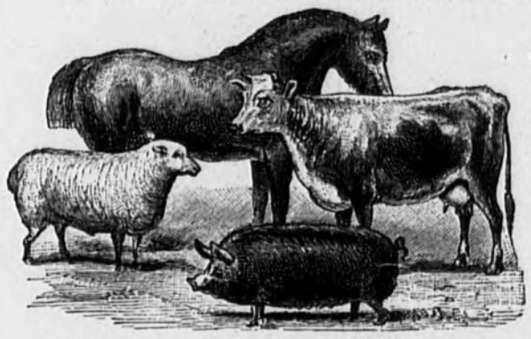
Traducido de la cuarta edición italiana, comentado y ampliado con estudios de antropología criminal, constituyendo un tomo con el título de **El delincuente español,** por

DON RAFAEL SALILLAS

La obra formará tres abultados tomos en 4.º mayor, ilustrados con retratos de criminales españoles y extranjeros, escenas de la vida penal, cuadros de las sociedades delincuentes, mapas, muestras de la industria en los delincuentes, tablas gráficas, tatuajes, etc., etc.—Se suscribe en todas las librerías y en casa del editor, *Ricardo Fé*, Olmo, 4, Madrid.

FLUIDO GASEOSO

DE LOS CÉLEBRES VETERINARIOS **DAY, SON & HEWITT,** DE LONDRES



Este prodigioso medicamento anticólico calma repentinamente los dolores de vientre agudos, tan comunes en los caballos y toda clase de ganado. Cura la diarrea, flatos, hinchazón de vientre, etc., etc.

Es el mejor remedio para combatir la **debilidad** en los caballos, vacas, carneros, cerdos y **perros.**

PÍDASE EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Agentes generales: ESCUBÓS Y OLIVERAS.—8, Notariado, 8.—BARCELONA

SOCIEDAD DE TIRO DE PICHÓN DE MADRID

PRIMERA QUINCENA DE JUNIO

Día 1.º

1.ª *Poule.—3 pichones.*—Tomaron parte los Sres. Condes de la Quinta de la Enjarada y de Valdelagrana, Marqués de Villaviciosa, Torán, Duques de Tarifa y Arión, siendo ganada por este último.

2.ª *Poule.—Shooting-out.*—Ganada por el mismo en igual competencia, sustituyendo el Sr. Marqués de Casa Torres al Sr. Torán.

3.ª *Poule.—Shooting-out.*—Entre 8 tiradores que se la disputaron, obtuvo el triunfo el Sr. Marqués de Villaviciosa.

4.ª *Poule.—7 pichones.*—Distancia reglamentaria á 27 metros. Ganada por el mismo que la anterior, quien mató 7 pájaros de 7.

5.ª *Poule.—Shooting-out.*—La ganó el Sr. Conde de la Quinta de la Enjarada en reñida competencia con los señores Torán y Olivares. Tomaron parte 8 tiradores.

6.ª *Poule.—Carambolas.*—Ganada fácilmente por el señor Olivares.

7.ª *Poule.—Carambolas.*—Igual resultado que la anterior.

8.ª *Poule.—Shooting-out.*—Disputada por 7 tiradores, la ganó el Sr. Conde de Valdelagrana, matando 6 pájaros de 7.

9.ª *Poule.—Shooting-out.*—Esta se la disputaron 5 tiradores, ganándola el Sr. Marqués de Villaviciosa.

10.ª *Poule.—Shooting-out.*—Tomaron parte 6 tiradores, habiendo hecho igual número de pájaros el indicado señor Marqués de Villaviciosa, y el Sr. Olivares, 5 de 6.

11.ª *Poule.—Shooting-out.*—No obtuvo igual resultado que la anterior por haber marrado el Sr. Olivares su último tiro, quedando el triunfo por el Sr. Marqués de Villaviciosa. Tiradores, 5.

Día 8.

1.ª *Poule.—7 pichones..*—Distancia reglamentaria á 27 metros. Tiradores: Sres. Conde de la Quinta de la Enjarada, Marqueses de Castelar y de Argudín, Torán y Urzáiz (I. y A.). Ganador, el Sr. Urzáiz (I.)

2.ª *Poule.—5 pichones.*—Ganada por el Sr. Marqués de Castelar.

Nota.—La tirada correspondiente al día 11 no se efectuó. Los días 4 y 15 hubo tiradas fuera de poule.

REUNIÓN DE PRIMAVERA

6.º y último día, 3 de junio.

Shooting-out. (Fuera de programa).—Tomaron parte los Sres. Marqueses de Villaviciosa y de Casa Torres, Condes de Humanes y de la Quinta, Duques de Arión y de Prim, Luque (F. y M.) y Silvela (M.) ganándola el señor Luque (F.)

1.º Tiro de prueba.—*Shooting-out.*—Entrada, 20 pesetas.—Matrícula, 5.—Handicap.

Disputada por los Sres. Marqués de Castelar, Conde de Santa Coloma, Olivares y los nueve arriba expresados, fué ganada por el Sr. Conde de la Quinta, matando 7 pájaros de 7 tiros.

2.º Premio del Presidente de la Sociedad, Sr. Marqués de la Mina—Pichones, 5.—Entrada, 40 pesetas.—Matrícula, 10.—Distancia, 25 metros.

Sólo pueden optar á este premio los tiradores de la Sociedad de Madrid que no hayan obtenido premio en esta reunión. Un cero excluye. El primero ganará el premio y el 35 por 100 de las entradas: el 2.º el 30 por 100, y el 3.º el 25 por 100 de las mismas.

Tomaron parte 17 tiradores, los 12 citados y los señores Torán, Urzáiz (I. y A.), Udaeta (S.) y Bermejillo.

Ganaron: el Sr. Udaeta, que mató 5 de 5, el premio y el 35 por 100 de las entradas; el Sr. Conde de la Quinta de la Enjarada, el 30 por 100 de las entradas; y el 25 por 100 de las mismas el Sr. Urzáiz (A.)

Shooting-out, final del programa. Tomaron parte 15 tiradores, ganándola el Sr. Olivares.

Después del programa.

Shooting-out.—Tiradores, 11. Ganador, el Sr. Conde de Santa Coloma, en reñida lucha con el Sr. Olivares.

Carambolas.—Igual número de tiradores. Ganó el señor Soriano.

Shooting-out.—Ganada por el mismo, entre 10 tiradores.

Shooting-out.—Se la disputaban 7 escopetas, ganándola el Sr. Duque de Arión.

Shooting-out.—Entre 6 tiradores obtuvo el triunfo el señor Marqués de Castelar.

Shooting-out.—De 5 tiradores, el Sr. Olivares fué el victorioso.

Carreras de velocípedos en León.

Programa de las que han de celebrarse el dia 24 del corriente.

1.º Desfile, por todos los corredores.

2.º Carrera provincial. — 1.150 metros (ocho vueltas), en 3′.—Premios: 75 pesetas el primero, 40 el segundo, y un objeto de arte el tercero.

3.º Primera carrera nacional. — 4.950 metros (trece vueltas), en 10′.—Premios: 150 pesetas el primero, 80 el segundo, y 50 el tercero.

4.º Segunda carrera nacional. — 3.050 metros (ocho vueltas), en 6′15″.—Premios: 100 pesetas el primero, 50 el segundo, y un objeto de arte el tercero.

5.º Handicap.— 3.450 metros (nueve vueltas).—Premios: 50 pesetas el primero, 25 el segundo, y un objeto de arte el tercero.

6.º Consolacion.— 1.150 metros (tres vueltas), en 3′.—Premios: 50 pesetas el primero, y el segundo un objeto de arte.

7.º Carreras de cintas.

Las cintas sólo podrán disputárselas los que hayan tomado parte en alguna de las cuatro primeras carreras.

Para esta carrera de cintas se sortearán los puestos. Los corredores tendrán que ir en una fila, guardando una distancia mínima de 2 metros de máquina á máquina, estando terminantemente prohibido salirse de la fila. La velocidad no podrá acortarse al pasar junto al aparato donde estén colocadas las cintas. Si alguno perdiera su puesto, el Jurado le designará el que pueda ocupar para continuar corriendo.

La agricultura en España.

Los estudios que se han hecho en los últimos años para clasificar, con relación á la agricultura, la superficie de nuestra nación y de sus islas adyacentes, y para determinar las condiciones de su economía agrícola, han dado los siguientes resultados:

Tierras incultas, 45,8 por 100; ídem cultivadas, el 28,6; ídem de pastos, el 14; bosques, huertos y jardines, el 7.

El valor de la propiedad rural se evalúa en 14 millones de pesetas.

De las 3.729.660 fincas que hay en España 2.929.660 son

Ayuntamiento de Madrid

llevadas hoy por sus dueños y 800.000 en arriendo ó por colonia.

La producción media de cereales es la siguiente:

Trigo, 31.776,055 hectólitros; centeno, 17.410.164; cebada, 7.492.778; maíz, 7.778.138, y avena, 2.738.772.

La producción de aceites es de 3.357.214 hectólitros.

La de vino es de 23.140.096.

Hay 583.113 cabezas de ganado caballar; 736.418 de mular; 760.285 de asnal; 2.061.326 de bovino; 16.469.303 de ovino; 2.820.827 de cabrío, y 1.910.368 de cerda.

Al cultivo se dedican las siguientes fanegas de tierra, del marco real:

De regadío.—A hortalizas y legumbres, 245.798; árboles frutales, 58.005; cereales y semillas, 1.139.964; vides, 66.359; olivos, 76.358; prados, 291.240, y salinas, 29.174. Total, 1.007.168.

De secano.—A cereales y semillas, fanegas 18.083.410; vides, 21.213.070; olivos, 1.182.380; 384.652 árboles frutales; pastos, 3.964.534; prados, 842.319; viveros, 130.579; montes, 7.279.337; cultivos diversos, 5.241.618, y terrenos estériles, 2.462.239. Total, 42.180.148.

En las múltiples operaciones agrícolas, forestales y pastoriles, además de los colonos que trabajan por sí mismos la tierra, hay empleada la población siguiente: criados, 380.090; jornaleros y labradores, 800.000; pastores, 110.000, y leñadores y carboneros, 14.000.

Estas cuatro clases de personas, juntas con las de los propietarios y arrendatarios, dan el 66 por 100 de la población activa.

ACUERDOS Y NOMBRAMIENTOS

El comité de la *Sociedad de esgrima á espada,* de París, ha elegido por unanimidad á la siguiente Junta directiva:

Presidente honorario Mr. D. Cloutier; ídem efectivo, Mr. Horace Hervegh; vicepresidentes, Mrs. Edgard de La Croix, Gastón Legrand y Conde de L'Angle-Beaumanoir; tesorero, Conde Gastón de Rochefort; secretarios, R. Hanoun, de La Grange y Dauchez de Beaubert.

°°°

El Círculo de Bellas-Artes de Valencia ha elegido para la directiva y las secciones á los señores siguientes:

Junta directiva.—Presidente, D. Joaquín Agrasot; vice primero, D. José María Cortina; vice segundo, D. José Puig; vicesecretario, D. Ramón Jiménez del Rey; vicetesorero, D. Francisco Orduña; bibliotecario, D. Gregorio Muñoz Dueñas.

Sección de Exposiciones.—Presidente. D. José Viciano; vice, D. Pedro Ferrer; secretario, D. Ramón Stolz; vice, D. Rafael Sanchis.

Sección de clase.—Presidente, D. Luis Ramón Ballester; vice, D. Juan Bautista Agustí; secretario, D. Luis Beut; vice, D. Antonio Agustí.

Sección de veladas y fiestas.—Presidente, D. Andrés Goñi; vice, D. Salvador Abril; secretario, D. José Vilar; vice, don Jesús Casañ.

Sección de Excursiones.—Presidente, D. Federico Matton; vice, D. Francisco Muñoz Dueñas; secretario, D. Antonio Fillol; vicesecretario, D. Salvador Ferrer.

VARIAS NOTICIAS

Un oficial francés ha presentado al ministro de la Guerra, de su país, un modelo de bicicleta que sólo pesa una arroba, y que se dobla como un libro, para poder llevarla sobre la espalda, á guisa de mochila.

°°°

A los agricultores que deseen acelerar con gran perfección y economía los trabajos de la trilla, les recomendamos el *Trillo rápido-veloz,* de Rodrigo Martínez, de Zaragoza. Es un apero sencillísimo, de fácil arrastre y de poco peso y hace, por lo menos, cuádruple labor que el trillo común de pedernales, sin arrollar ó replegar la mies ni romper el grano, dejando la paja completamente suavizada, sin recurrir al empleo del rodillo.

°°°

La antigua y acreditada casa editorial de los Sres. Hijos de J. Cuesta, de esta corte, acaba de publicar una obra sumamente útil para cuantos se dedican á la colombofilia. Se titula *Tratado práctico de la cría* y *multiplicación de las palomas* y la suscribe un nombre tan ilustre como el de D. Buenaventura Aragó. El libro, que consta de 232 páginas, con varias ilustraciones, se ocupa detalladamente de la historia de las palomas, de sus diferentes razas y enfermedades, de sus productos, aprovechamientos y utilidades, y de la educación y aplicación de las palomas mensajeras.

°°°

El perro pagado más caro hasta hoy día, según nuestras noticias, pertenece á la raza del monte de San Bernardo. Fué exhibido pocos meses há en una exposición canina celebrada en Washington, habiendo encontrado su propietario quien tuviese el capricho de pagarle la cantidad en que había sido tasado: 35.000 dollars; es decir, ¡175.000 pesetas!

°°°

La Sociedad Económica de Amigos del País, de Pontevedra, ha construído un hermoso gimnasio, con arreglo á todos los adelantos modernos, encargando de su dirección al Sr. Phontanari.

°°°

Ha muerto en los Estados Unidos el célebre trotter *Ralph Wilkes,* cuyo tiempo en la milla era 2'6" 3/5.

Con escepción de *Fantasy,* era el caballo que tenía más probabilidades de alcanzar á trotar la milla en 2 minutos, y su muerte es considerada como una pérdida irreparable por el mundo sportivo norte americano.

Murió de inflamación intestinal, y la autopsia demostró que los pulmones de este caballo eran de un tamaño extraordinario, lo que explica su gran resistencia.

Era propiedad de los Sres. John y Bayard Thayer.

°°°

Un entendido agricultor de Valencia hace la siguiente observación respecto á la época más conveniente para segar el trigo.

El trigo segado ocho días antes del tiempo acostumbrado, además de precaverse de los accidentes atmosféricos que en aquella época son frecuentes, presenta un grano más lleno, más blanco y menos atacable por el gorgojo; el pan resulta también de mejores condiciones y en mayor cantidad.

El tiempo propio para segar es cuando estrujado el grano entre los dedos presenta una masa como el migajón de pan cuando recién sacado del horno se estruja entre los dedos.

°°°

Con el fin de estimular á los perseguidores de lobos en el Ayuntamiento de Molledo, donde, según parece, estas terribles fieras causan grandes destrozos, aquella corporación municipal ha acordado abrir una suscripción pública que encabeza con 50 pesetas, con el fin de premiar al que presente alguno muerto ó vivo, con 80 pesetas el macho y 125 la hembra y 20 cada lobezno.

°°°

Los tribunales de California han condenado á 90 días de prisión á un sujeto que fué sorprendido perforando el pneumático de una bicicleta que su dueño había dejado momentáneamente en la calle.

°°°

La reina Victoria tiene una pasión extraordinaria por los perros. Sin contar las jaurías oficiales á las órdenes de un montero mayor, su graciosa Majestad posee 50 perros instalados en un salón cubierto de retratos de los perros que han tenido la suerte de pertenecer á la Reina.

Perros daneses, españoles, lulús de Pomerania y toda clase de representantes de la raza canina hay en este museo, único en el mundo.

Los unos están pintados á la acuarela, los otros al pastel.

Para los que en vida han ocupado un lugar preferente en las afecciones de la Reina, se ha colocado debajo del cuadro un pequeño relicario donde se encuentra un mechón de pelo del animal.

En este santuario es donde la Reina va á descansar de las fatigas del poder.

°°°

La preciosa *Colección Diamante* que publica en Barcelona la librería española de I. López, acaba de enriquecerse con dos nuevos volúmenes que muy pronto habrán de agotarse, dado el buen nombre que gozan sus autores. Se titulan *Gritos del alma,* por Teodoro Guerrero, y *Romances y otros excesos,* por Tomás Luceño.

°°°

He aquí lo que vale un caballo muerto, según un periódico agrícola:

La piel, que pesa de 24 á 34 kilogramos, se puede vender de 13 hasta 18 pesetas. Las crines, de 100 á 200 gramos, valen de 1 á 3 pesetas el kilogramo. La carne pesa de 160 á 200 kilogramos, y aprovechada como abono ó para la alimentación de otros animales representa de 35 á 45 pesetas.

Hay de 16 á 20 kilogramos de sangre que si se cuece y reduce á polvo para abono vale de 3 á 4 pesetas. Las vísceras, intestinos, etc., valen de 1 á 2 pesetas; los tendones pesan 2 kilogramos y una vez desecados valen más de una peseta y sirven asimismo para la fabricación de cola. La grasa varía de 4 á 30 kilogramos y á razón de una peseta el kilo representa de 4 á 30 pesetas. Los cascos, materias córneas y huesos, que pesan de 40 á 50 kilogramos valen de 2 á 3 pesetas, utilizándose para fabricar el negro animal. Las herraduras y los clavos valen de 1 á 2 reales.

De manera que un caballo muerto puede valer de 60 á 129 pesetas.

°°°

Los sementales franceses *Window, Etourneau, Bel Sito* y *Faust,* han sido vendidos para Rusia.

°°°

Durante la estación de 1894 han perecido en excursiones por los Alpes, 37 personas. El término medio anual de víctimas se eleva á 41.

No se conocen detalles de cuatro accidentes, pero se sabe que 14 personas han caído en los precipicios; que ocho se extraviaron, y que otras seis han perecido, víctimas de su imprudencia por seguir senderos peligrosos.

Finalmente, un excursionista cayó en una grieta, dos fueron aplastados por avalanchas, y otros dos por la caída de peñas.

¡Y á estos les llaman viajes de recreo!

°°°

Un profesor de anatomía de Edimburgo ha calculado la fuerza que desarrolla la ballena en sus movimientos de natación.

Las ballenas de Groenlandia se mueven á veces con una velocidad de ocho á nueve nudos por hora, en tanto que las que se ven en los demás países pueden llegar hasta trece.

Aplicando estas condiciones á una ballena recientemente pescada, el profesor de Edimburgo se ha dirigido á un ingeniero naval suplicándole calculase la potencia necesaria para desplazar un cuerpo del tamaño de la ballena pescada, á razón de doce nudos por hora. La tal ballena media 25 metros de largo y pesaba 75 toneladas; solamente la cola tenía seis metros de largo.

El ingeniero calculó que, dadas las dimensiones y el peso, desarrollaría una fuerza de 145 caballos.

°°°

El premio del Porvenir, al trote montado, de un valor de 12.475 rublos, ha sido disputado por la primera vez en el hipódromo de Semanod, en San Petersburgo. Esta prueba, que no tiene igual como premio en Europa, fué ganada por *Arapnik,* perteneciente al Gran Duque Dimitri Konstantinovitch. El ganador cubrió la distancia de 2 verstas en 3' 28"1/2.

Cada campeón corrió separadamente su prueba, que era cronométricamente anotada.

Los jueces pronunciaron *dead head* para el segundo puesto, y habiendo resuelto los propietarios hacer correr nuevamente los caballos, resultó segundo *Ongrioumyi,* al que tocó la bonita suma de 3.884 rublos. En cuanto al propietario del tercero, no debe tampoco haber quedado quejoso, pues le tocaron 1.941 rublos.

El dueño de *Arapnik,* además del premio recibió 1.000 rublos acordados al criador y una medalla de oro.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

M. de C.—Madrid.—El repartidor le llevará los recibos que me pide, cuando proceda á la cobranza del trimestre.

A. B. de P.—Ilo-Ilo.—Nuestro corresponsal en Manila es D. M. Arias.

S. V.—Cádiz.—Le mando los números publicados. El semestre son 15 pesetas.

J. de la M.—Aguilas—Su pedido importa 35 pesetas que debe remitirme.

J. C.—Campo de Criptana.—Le confirmo mi carta y remesa y aguardo fondos.

M. S.—Puerto Santa María.—La exclusiva dependerá del número de suscripciones que usted avise.

C. A.—Orense.—Recibido importe 2.º trimestre.

E. O.—Santiago.—Idem íd.

R. S.—Idem.—Idem íd.

C. de la A.—Carrión.—Idem íd.

J. L. P.—Sevilla—Idem íd.

A. de S.—Salamanca.—Idem íd.

M. C. y C.—Castellón.—Idem íd.

J. R.—Jerez.—Envío su recibo al corresponsal.

C. F.—Habana.—Queda suscrito por todo el año.

C. E.—Tafalla.—Queda suscrito por un año desde 1.º julio.

Madrid.—Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, Olmo, 4.—Teléf. 1.114.

Ayuntamiento de Madrid